

Facultad de psicología y relaciones humanas

“La incidencia de las expectativas familiares en el proyecto de vida profesional de estudiantes universitarios de psicología”

Directora: Mariela Lindozzi

Tesista: Cecilia Permingeat

Trabajo de Finalización de Carrera

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Agosto 2026

Resumen

El presente Trabajo de Finalización de Carrera tuvo como objetivo describir la incidencia de las expectativas familiares en el proyecto de vida profesional de estudiantes universitarios de primer año de la carrera de Psicología. Para ello, se desarrolló una investigación con un diseño descriptivo y transversal. La información fue recolectada mediante entrevistas semiestructuradas realizadas a ocho estudiantes de la Universidad Abierta Interamericana, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico. El análisis se organizó en torno a las categorías de elección vocacional, historia vocacional familiar, expectativas familiares, comunicación y confianza, autonomía y conflictos. Los resultados evidenciaron que las expectativas familiares se manifiestan principalmente a través de discursos relacionados con la estabilidad económica, la inserción laboral, el prestigio profesional y determinados prejuicios hacia la Psicología. Asimismo, se observó que la calidad de la comunicación intrafamiliar constituye un factor relevante para fortalecer la confianza de los estudiantes durante el proceso de elección vocacional. Si bien las familias ejercen una influencia significativa mediante valores, creencias y formas de acompañamiento, dicha incidencia no implica necesariamente una limitación de la autonomía, ya que los participantes lograron construir decisiones acordes con sus intereses personales, resignificando las expectativas del entorno. A la luz de los aportes de Bohoslavsky, Rascovan y la perspectiva sistémica de Minuchin, Bowen y Watzlawick, se concluye que la construcción del proyecto de vida profesional constituye un proceso complejo, dinámico y relacional, en el que las influencias familiares funcionan tanto como fuentes de apoyo como de tensión.

Palabras clave: expectativas familiares – proyecto de vida profesional – Psicología

Agradecimientos

Este trabajo representa el cierre de una etapa muy significativa en la construcción de mi proyecto de vida. Ningún recorrido se transita en soledad, por eso, deseo expresar mi sincero agradecimiento a todas las personas que formaron parte de este camino universitario, brindándome su apoyo, sus enseñanzas y su confianza.

A mi familia, por estar presente de manera incondicional, sostenerme en los momentos de incertidumbre y alentarme a perseguir este sueño con amor y dedicación.

A mis amigos, por compartir cada desafío, cada logro y cada aprendizaje a lo largo de estos años. Gracias por las risas, el apoyo mutuo y los recuerdos que hicieron de esta etapa una experiencia inolvidable.

A Mariela Lindozzi, por su compromiso, paciencia y dedicación con la que guio el proceso de investigación. Su orientación fue importante para el desarrollo de este proyecto.

A Raúl Gómez Alonso, por compartir sus conocimientos, por las enseñanzas brindadas a lo largo del recorrido académico y por su constante acompañamiento, que contribuyó en mi formación profesional.

Índice

Resumen 2
Agradecimientos 3
Introducción 6
Estado del arte 7
Pregunta de investigación 9
Objetivos 9
Objetivo general 9
Objetivos específicos 9
Marco teórico 10
1. Proyecto de vida profesional 10
1.1 El momento de transición 10
1.2 El proyecto de vida profesional 11
2. Proceso de elección vocacional 12
3. Expectativas familiares 15
3.1 La familia como sistema de pertenencia y socialización 15
3.2 Comunicación familiar y transmisión de expectativas 16
3.3 Diferenciación del *self* 16
Marco metodológico 18
Tipo de estudio 18
Definición conceptual y operacional de las variables 18
Área de estudio 19
Unidades de análisis 19
Instrumento de recolección de datos 19
Consideraciones éticas 20
Análisis de la información e interpretación de los resultados 21
Elección vocacional 27
Historia vocacional familiar 27

Anhelos o expectativas sobre proyecto de vida profesional 27
Comunicación y confianza en la elección 28
Autonomía en la elección 28
Conflictos observados 29
Interpretación de los resultados 29
Manifestación de las expectativas familiares 29
Comunicación familiar y confianza 31
Incidencia en la autonomía vocacional 33
Conclusiones 35
Referencias bibliográficas 38
Anexos 39
Anexo A 39
Modelo de consentimiento informado 39
Anexo B 40
Preguntas de la entrevista 40
Anexo C 40
Transcripción de las entrevistas 40

Introducción

La elección de una carrera universitaria constituye uno de los procesos más significativos en la construcción del proyecto de vida profesional de las personas. Se trata de una decisión compleja que involucra aspectos personales, sociales, culturales y familiares, los cuales interactúan de manera dinámica durante el proceso de definición vocacional (Bohoslavsky, 1984). En este contexto, la familia ocupa un lugar central, ya que representa el primer espacio de socialización y constituye un sistema en el que se transmiten valores, creencias, expectativas y modelos de identificación que pueden influir en la manera en que los jóvenes proyectan su futuro académico y profesional (Minuchin, 1997). Si bien dicha influencia puede favorecer el desarrollo de la autonomía y brindar recursos emocionales para afrontar la elección, también puede generar tensiones cuando las expectativas familiares no coinciden con los intereses, capacidades o deseos de quienes deben tomar la decisión.

En los últimos años, el estudio de los factores que intervienen en la elección vocacional ha adquirido creciente relevancia dentro del campo de la Psicología. Sin embargo, gran parte de las investigaciones se han centrado en estudiantes del nivel secundario, existiendo menor producción orientada a comprender el proceso de elección vocacional desde la mirada más reflexiva de los estudiantes universitarios, quienes ya han transitado esa decisión. En este sentido, el presente trabajo se propone abordar dicha problemática desde una perspectiva sistémica, considerando que las decisiones individuales no pueden comprenderse de manera aislada, sino en relación con los vínculos familiares y los procesos comunicacionales que configuran la experiencia subjetiva (Bohoslavsky, 1984).

La investigación se delimitó al estudio de estudiantes de primer año de la carrera de Psicología de la Universidad Abierta Interamericana, durante el año 2026, con el propósito de describir la incidencia de las expectativas familiares en la construcción de su proyecto de vida profesional. Conceptualmente, el trabajo se centró en las expectativas familiares entendidas como el conjunto de creencias, deseos y valoraciones que los miembros de la familia elaboran respecto del futuro profesional de los estudiantes (Bohoslavsky, 1984). Mientras el proyecto de vida profesional es concebido como una construcción subjetiva donde el sujeto articula deseos, intereses e identificaciones, con las condiciones sociales y familiares que atraviesan su existencia. Por eso, Guichard (1995), describe el proyecto como una acción, en este sentido, se entiende el proyecto de vida profesional como la elección de carrera.

La relevancia de esta investigación radica en que permite profundizar el conocimiento acerca de un fenómeno de gran importancia en las trayectorias universitarias, aportando evidencia empírica sobre la forma en que las expectativas familiares pueden favorecer, orientar o tensionar los procesos de elección y consolidación del proyecto profesional. Asimismo, contribuye al campo de la Psicología, particularmente a la Psicología Vocacional y a la perspectiva sistémica, al integrar ambas miradas para comprender la influencia de los vínculos familiares en la construcción de la autonomía en la elección. Finalmente, los resultados obtenidos pueden constituir un aporte para profesionales de la orientación vocacional, psicólogos, instituciones educativas y familias, promoviendo estrategias de acompañamiento que favorezcan decisiones vocacionales más autónomas, reflexivas y acordes con los intereses de los estudiantes.

Estado del arte

El estudio de la construcción del proyecto de vida y los procesos de elección vocacional ha adquirido creciente relevancia en el campo de la psicología en los últimos años. En particular, diversas investigaciones han puesto de relieve el papel que desempeñan las expectativas familiares en las decisiones educativas y profesionales de los jóvenes, señalando su incidencia tanto en la orientación vocacional como en la configuración de trayectorias académicas.

En este marco, la familia se reconoce como uno de los contextos más relevantes en dichos procesos, en tanto constituye un espacio de transmisión de valores, creencias y modelos de identificación que orientan las elecciones de los sujetos. En este sentido, la influencia familiar no solo opera como un marco de referencia, sino también como un conjunto de condicionantes que pueden facilitar o tensionar la toma de decisiones vocacionales.

Con el objetivo de sistematizar los aportes recientes en este campo, se llevó a cabo una revisión bibliográfica en las bases de datos Google Académico, Scielo y Redalyc. Se establecieron criterios de inclusión y exclusión con el fin de garantizar la pertinencia de los estudios seleccionados.

Como criterios de inclusión, se consideraron artículos científicos publicados entre 2019 y 2026, en idioma español, con acceso al texto completo y publicados en revistas académicas. Asimismo, se incluyeron investigaciones centradas en la elección vocacional, el proyecto de vida y la influencia de las expectativas familiares en estudiantes de nivel secundario o universitario.

En cuanto a los criterios de exclusión, se descartaron tesis de grado y posgrado, artículos sin revisión, estudios que no abordaran de manera directa la relación entre familia y elección vocacional, así como aquellos que presentaran debilidades metodológicas o falta de claridad en el diseño de investigación. También se eliminaron duplicados entre las bases de datos consultadas.

El proceso de selección se llevó a cabo en distintas etapas. En primer lugar, se realizó una lectura exploratoria de títulos y resúmenes para identificar los trabajos más relevantes. Posteriormente, se efectuó una lectura completa de los artículos preseleccionados, aplicando los criterios mencionados. Finalmente, se seleccionaron 20 artículos en función de su pertinencia y aporte al problema de investigación.

El análisis de la literatura permitió identificar dos grandes líneas de abordaje. Por un lado, estudios que examinan la influencia del entorno familiar en la elección vocacional; por otro, investigaciones centradas en los procesos subjetivos implicados en la construcción del proyecto de vida profesional, tales como la autonomía en la toma de decisiones, la motivación personal y el posicionamiento personal frente a expectativas del entorno.

En relación con la primera línea, diversos autores coinciden en destacar el papel estructurante de la familia en la configuración de las decisiones vocacionales. Norzagaray Benitez y Guevara Verdugo (2021) conceptualizan el sistema familiar como una instancia fundamental de socialización que incide en la formación de valores, normas y expectativas. En esta misma dirección, otros estudios señalan que los jóvenes pueden experimentar presiones vinculadas con la elección de carreras socialmente valoradas, la seguridad económica futura o la reproducción de estereotipos de género, lo que condiciona sus trayectorias educativas.

Por otra parte, la segunda línea de análisis pone el foco en los procesos subjetivos que intervienen en la construcción del proyecto de vida profesional. Alarcón Montiel (2019), retomando a Dubet, propone comprender la experiencia estudiantil a partir de la articulación entre tres registros fundamentales: la integración dentro del sistema social y académico; el proyecto, entendido como la percepción de la utilidad social de los estudios para los jóvenes; y la vocación, que remite al sentimiento de realización personal asociado al interés intelectual y compromiso genuino con la profesión elegida. Esta perspectiva permite dar cuenta de las tensiones que pueden surgir entre los intereses personales de los estudiantes y las expectativas del entorno, así como de las dificultades asociadas a la construcción de una posición autónoma frente a dichas demandas.

En este sentido, la manera en que los estudiantes se posicionan frente a las expectativas familiares puede incidir en la forma en que construyen su proyecto de vida profesional y en el grado de autonomía que perciben en su elección vocacional.

Finalmente, el recorrido realizado permite advertir que la mayoría de las investigaciones se han centrado en estudiantes de nivel secundario o en problemáticas específicas de elección de carrera. En contraste, son escasos los estudios que abordan la construcción del proyecto de vida profesional en estudiantes universitarios de primer año. En este sentido, el presente trabajo busca ampliar el enfoque hacia una mirada más compleja del proyecto de vida profesional, trascendiendo la consideración de la elección vocacional como un evento puntual.

Pregunta de investigación

¿Cómo inciden las expectativas de la familia en el proyecto de vida profesional de los estudiantes universitarios de psicología?

Objetivos

Objetivo general

Describir la incidencia de las expectativas familiares en el proyecto de vida profesional de los estudiantes universitarios de psicología.

Objetivos específicos

- Identificar los modos en que las expectativas familiares se manifiestan en los discursos de los estudiantes en relación con su proyecto de vida profesional.
- Describir si las expectativas familiares favorecen o limitan la autonomía de elección vocacional.
- Describir la influencia de la calidad de la comunicación vocacional intrafamiliar en el nivel de confianza del estudiante en su elección final.

Marco teórico

1. Proyecto de vida profesional

1.1 El momento de transición

El ingreso a la vida universitaria se inscribe dentro de un período vital caracterizado por importantes transformaciones en la identidad, los vínculos y los proyectos a futuro. En este momento determinado de la vida, los sujetos se enfrentan a la posibilidad y necesidad de tomar decisiones significativas para la construcción de su trayectoria personal y profesional.

En este sentido, Bohoslavsky (1984) plantea que la elección constituye un momento crítico de cambio en la vida de los individuos, ya que implica una situación de crisis entendida como un proceso de desestructuración y reestructuración de la personalidad. Entonces, elegir supone atravesar un movimiento psíquico en el que el sujeto debe redefinirse a sí mismo y frente al mundo, posicionándose en relación con su deseo y su futuro.

Desde esta perspectiva, el autor señala que uno de los aspectos centrales de este proceso radica en la posibilidad de que el sujeto pueda constituirse como objeto para sí mismo, es decir, alcanzar una experiencia de autorreferencia que podría sintetizarse en la expresión “yo soy yo”. Para que esta organización subjetiva sea posible, la experiencia tiene que organizarse a partir de los parámetros de tiempo, espacio y los otros.

En primer lugar, el tiempo se vincula con la capacidad de proyectarse hacia el futuro mediante la elaboración de proyectos que expresan aspiraciones personales. Estos proyectos articulan aquello que el sujeto desea alcanzar con una estimación de sus posibilidades reales, incluyendo las expectativas que construye sobre sí mismo, sobre los otros y sobre el mundo.

En segundo lugar, el espacio se organiza sobre la base de las representaciones del esquema corporal, permitiendo la diferenciación entre un espacio propio e interno y un espacio externo. Esta distinción resulta fundamental para la constitución de los límites subjetivos y para el reconocimiento de la propia individualidad.

Por último, la dimensión de los otros refiere a las relaciones interpersonales y a la manera en que el sujeto establece vínculos con los demás. Según Bohoslavsky (1984), los límites de la persona se configuran a partir del equilibrio que se establezca entre los procesos proyectivos e introyectivos, así como del grado de discriminación o masividad con que estos se presenten.

Este proceso no ocurre de manera aislada, sino en el marco de condiciones sociales, familiares y culturales que influyen en las posibilidades de elección y en la

construcción de significados. La transición hacia la vida universitaria supone, no solo un pasaje institucional de la escuela secundaria a la universidad, sino también un movimiento psíquico que involucra la elaboración de duelos, la redefinición de identificaciones y la construcción de nuevas referencias.

En este contexto, la elaboración de un proyecto de vida profesional adquiere una relevancia central, en tanto organiza las expectativas, orienta las decisiones y permite otorgar sentido a las acciones presentes en función de un futuro anticipado. Así, proyectarse no implica únicamente pensar en lo que se desea ser, sino también posicionarse subjetivamente frente a las múltiples posibilidades y condicionamientos que atraviesan dicho proceso.

1.2 El proyecto de vida profesional

El proyecto de vida profesional puede entenderse como una construcción subjetiva mediante la cual el sujeto articula deseos, intereses, valores e identificaciones, en diálogo permanente con las condiciones históricas, sociales y familiares que atraviesan su existencia. No se trata de un plan rígido ni de una proyección lineal del futuro, sino de un proceso dinámico de elaboración de sentidos que permite orientar decisiones presentes en función de aquello que se espera alcanzar.

En esta línea, Bohoslavsky (1984) sostiene que el futuro tiene una importancia actual en tanto proyecto, destacando que la anticipación del porvenir no constituye una dimensión ajena al presente, sino un organizador fundamental de la experiencia subjetiva. Pensar el futuro implica, entonces, construir una representación de sí mismo en relación con aquello que se desea ser y hacer, otorgando dirección y sentido a las elecciones actuales.

Por su parte, Guichard (1995) define el proyecto como una acción que el sujeto se propone realizar, articulándose con el futuro hacia el cual se orienta. Desde esta perspectiva, el autor plantea que proyectar implica poner en relación, de modo significativo, el pasado, el presente y el futuro, quedando privilegiada esta última dimensión. La determinación de un proyecto constituye siempre una reinterpretación, una relectura, un dar perspectivas al pasado y al presente.

De este modo, el proyecto de vida profesional se configura a partir de un futuro deseado, es decir, de un conjunto de representaciones acerca de aquello que aún no existe, pero que se considera más valioso o más satisfactorio que la situación actual. A su vez, se apoya en aquellas representaciones que el sujeto busca superar o transformar. En este

sentido, proyectarse implica tanto una aspiración como una toma de posición frente a la propia historia.

En tanto representación de una situación presente y pasada, el proyecto constituye una forma de conocimiento e interpretación de la propia trayectoria. No se trata de una reproducción pasiva de los acontecimientos vividos, sino de una selección y reorganización de experiencias que adquieren sentido a la luz de una intención futura. El proyecto es, por lo tanto, una anticipación, orienta la acción hacia un objeto aun no constituido, pero subjetivamente significativo.

Esta construcción se vincula estrechamente con la construcción de la identidad, en tanto implica la elaboración de representaciones sobre quién se es y quién se desea ser. Proyectarse hacia el futuro implica, en consecuencia, posicionarse subjetivamente frente a las múltiples posibilidades que ofrece el entorno, así como frente a los límites, mandatos y expectativas que emergen de los distintos espacios de pertenencia.

En este marco, el proyecto de vida profesional no puede pensarse como una elección puramente racional o individual, sino como el resultado de una trama compleja en la que intervienen factores personales, sociales, culturales y familiares. Entre estos últimos, las expectativas familiares adquieren una especial relevancia, ya que pueden funcionar tanto como sostén y orientación como fuente de tensión y conflicto en la definición de los propios deseos.

Por ello, la construcción del proyecto de vida profesional se encuentra estrechamente vinculada con el proceso de elección vocacional, entendido como una instancia en la que el sujeto debe articular sus aspiraciones personales con las posibilidades reales del contexto y con las influencias significativas de su entorno. Elegir un proyecto de vida profesional, especialmente en el inicio de la trayectoria académica, supone mucho más que una decisión ocupacional, sino que también implica un posicionamiento subjetivo respecto del propio futuro y del lugar que se desea ocupar por él.

2. Proceso de elección vocacional

Como se mencionó anteriormente, el ingreso a la vida universitaria se inscribe en un momento de transición subjetiva en el que el sujeto se enfrenta a la necesidad de redefinirse a sí mismo y de reorganizar sus proyectos futuros. Rascovan (2009) plantea este pasaje como un proceso de reacomodamiento que implica la reestructuración de representaciones vinculadas al presente y al proyecto futuro, cuyos efectos tienen fuertes implicancias en la constitución subjetiva.

Desde esta perspectiva, la transición no se reduce a un simple cambio de etapa, sino que representa una experiencia crítica con potencialidad creativa, en la medida en que habilita la posibilidad de recrearse a uno mismo. Sin embargo, este proceso también se encuentra atravesado por el riesgo de perder un lugar material y simbólico dentro de la trama social, lo que convierte a la elección en una instancia particularmente compleja.

En este sentido, Rascovan (2016) sostiene que elegir no consiste únicamente en optar entre alternativas, sino posicionarse subjetivamente frente a la propia historia, los deseos personales y las posibilidades futuras. La elección vocacional constituye un proceso de búsqueda, interrogación y construcción de sentido.

El autor retoma la idea de "explorador" para dar cuenta de esta dinámica, señalando que aquello que caracteriza al sujeto que participa de una experiencia de orientación vocacional es su condición de buscador. Estas operatorias dan cuenta de la trama subjetiva y social propia de la condición humana.

En esta línea, Rascovan (2016) plantea la elección como un proceso y, al mismo tiempo, como un acto. Como proceso, se trata de un recorrido inacabado, mediante el cual el sujeto busca, reconoce y encuentra, dentro de una multiplicidad de objetos, aquellos con los que logra establecer vínculos singulares. Como acto, la elección se expresa en la toma de decisión concreta a través de la cual el sujeto selecciona determinados objetos vocacionales, esperando encontrar en ellos algún tipo de satisfacción.

Sin embargo, dicha satisfacción es de carácter parcial, ya que no existe un objeto único y absoluto capaz de responder plenamente al deseo del sujeto. Por ello, la dinámica de la elección vocacional se presenta siempre como conflictiva, marcada por tensiones, renuncias y redefiniciones permanentes.

Bohoslavsky (1984) profundiza esta complejidad al señalar que la elección vocacional se encuentra atravesada por múltiples dimensiones que exceden la voluntad individual y que se inscriben en un contexto social más amplio. Entre ellas, destaca, en primer lugar, el sistema de valores de la comunidad respecto del destino de las personas y del peso que tiene la educación en la posición social de sus miembros. Estas representaciones sociales condicionan el sentido de la orientación vocacional y delimitan aquello que aparece como posible, deseable o legítimo.

En segundo lugar, el autor subraya la influencia de los sistemas de gratificación, vinculados tanto al nivel de ingresos, como a otras formas de reconocimiento.

Asimismo, resulta fundamental considerar la organización del sistema educativo, en tanto la educación constituye una vía privilegiada de acceso a los roles ocupacionales

adultos. La elección de una carrera universitaria no solo implica una decisión académica, sino también una forma de inserción social y de proyección hacia el futuro.

A su vez, Bohoslavsky (1984) señala la importancia de analizar los vínculos con los otros, especialmente con aquellos con quienes se establecen relaciones primarias y secundarias. El sentimiento de identidad ocupacional se construye sobre la base de estas relaciones, ya que el sujeto no elige en soledad, sino en diálogo con las identificaciones, expectativas y valoraciones de su entorno.

En este sentido, las identificaciones con el grupo familiar ocupan un lugar central. Por un lado, resulta relevante la percepción valorativa que la familia posee acerca de las distintas ocupaciones, en función de sus propios sistemas de valores y actitudes. Por otro lado, también influye la historia vocacional de los miembros del grupo familiar, sus logros, frustraciones y aspiraciones no resueltas.

La familia constituye el principal grupo de pertenencia y referencia, razón por la cual sus valores funcionan como anclajes significativos en la orientación de la conducta del estudiante universitario. Las satisfacciones familiares en relación con sus propios ideales del yo inciden de manera importante en las influencias que recibe el sujeto al momento de elegir.

Por otra parte, también adquieren relevancia las identificaciones con el grupo de pares, que operan de manera similar al grupo familiar, aunque con la particularidad de que nunca es tomado como grupo de referencia negativo. La pertenencia al grupo de pares suele ser una conquista que debe sostenerse, y sus valores pueden presentarse de forma más imperativa que los familiares.

Finalmente, Bohoslavsky (1984) define la identidad ocupacional como la autopercepción que el sujeto construye a lo largo del tiempo en relación con sus roles ocupacionales. Desde esta perspectiva, la elección vocacional supone un ejercicio de autonomía, en tanto requiere que el sujeto asuma un rol activo en la toma de decisiones y en la construcción de su propio proyecto profesional.

No obstante, dicha autonomía no puede pensarse como absoluta, ya que se encuentra condicionada por múltiples determinaciones sociales, culturales, económicas y familiares. Entre estas últimas, las expectativas familiares adquieren una especial relevancia, dado que pueden operar tanto como sostén y orientación como fuente de conflicto en el proceso de elección. Por ello, resulta necesario profundizar en el análisis de estas influencias para comprender de qué manera intervienen en la construcción del proyecto de vida y en la definición vocacional de los estudiantes universitarios.

3. Expectativas familiares

3.1 La familia como sistema de pertenencia y socialización

Las decisiones vinculadas al futuro profesional no se configuran exclusivamente a partir de intereses individuales, sino que se encuentran atravesadas por los valores, creencias y expectativas presentes en los grupos de pertenencia. Entre ellos, la familia ocupa un lugar central, ya que constituye uno de los primeros espacios de socialización. En su interior se transmiten criterios de valoración y representaciones acerca del estudio, trabajo y los proyectos profesionales, que contribuyen a orientar la forma en que los sujetos interpretan sus posibilidades y proyectan su futuro.

Desde una perspectiva sistémica, estas influencias se comprenden como parte de una red de relaciones en la que cada miembro participa activamente. Al respecto, Kerman (2014) señala que la familia puede entenderse como un sistema compuesto por elementos, cuyos miembros interactúan entre sí. De este modo, cualquier modificación que se produzca en uno de sus integrantes repercute sobre el funcionamiento del conjunto. Por lo tanto, la familia se configura como una unidad relacional en permanente interacción.

Bajo esta concepción, la familia representa el primer contexto de socialización del sujeto y uno de los espacios fundamentales para la construcción de la identidad. Es allí donde se incorporan normas, valores, creencias y modos de vinculación que orientan la manera de comprender el mundo y de relacionarse con los demás. A través de las experiencias compartidas, los miembros de la familia participan en la transmisión de significados que contribuyen a la formación de expectativas respecto de los proyectos profesionales futuros.

En consonancia con esta perspectiva, Minuchin (1977) sostiene que la familia cumple dos funciones esenciales. Por un lado, brinda protección y sostén psicosocial a sus miembros. Por otro lado, actúa como agente de transmisión cultural. En el cumplimiento de estas funciones, la familia no solo promueve la adquisición de recursos necesarios para la participación social, sino que también establece reglas explícitas e implícitas que organizan las relaciones familiares y delimitan aquello que se considera aceptable, deseable o esperable para sus miembros.

Por consiguiente, los proyectos profesionales y las decisiones vocacionales no pueden comprenderse aisladas del contexto familiar, dado que se desarrollan en el marco de relaciones significativas que proporcionan referencias, orientaciones y modelos de identificación, configurando un escenario privilegiado para la transmisión de expectativas acerca del futuro profesional.

3.2 Comunicación familiar y transmisión de expectativas

Desde la perspectiva sistémica, la comunicación no se limita al intercambio verbal, sino que incluye todas aquellas conductas que adquieren significado dentro de la interacción familiar. Watzlawick (1985) entiende que toda conducta es comunicación, no maneja una unidad de mensaje monofónica, sino más bien un conjunto fluido de muchos modos de conducta, ya sea verbal, tonal, postural, contextual, etc. Por ende, es imposible no comunicarse.

En tanto sistema relacional, la familia transmite significados y expectativas a través de los procesos de comunicación. Dentro de la teoría de la comunicación humana, hay dos niveles de comunicación, uno de contenido y otro de relación. El primero se refiere a la información que transmite el mensaje. El segundo se refiere a qué tipo de mensaje debe entenderse. El aspecto relativo al contenido se transmite en forma digital, mientras que el aspecto relativo a la relación es de naturaleza predominantemente analógica. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica, es decir que incluye la comunicación no verbal, por ejemplo, los movimientos corporales, la postura, los gestos, la expresión facial, el tono de voz, etc. En este sentido, las expectativas pueden manifestarse de forma explícita, mediante mensajes directos acerca de aquello que se espera de un integrante, o de forma implícita, a través de actitudes, valoraciones, reconocimientos o silencios.

De este modo, las expectativas respecto del futuro profesional pueden ser transmitidas mediante comentarios, modelos de identificación, comparaciones entre miembros de la familia o valoraciones diferenciales de determinadas ocupaciones. Asimismo, las historias familiares, los logros alcanzados por generaciones anteriores y las experiencias de éxito o frustración vinculadas al trabajo y la educación constituyen elementos que contribuyen a la construcción de expectativas sobre los proyectos futuros de los miembros más jóvenes.

Por esta razón, comprender la incidencia de las expectativas familiares requiere analizar no solo aquello que la familia transmite, sino también la manera en que cada individuo recibe, interpreta y negocia dichas influencias.

3.3 Diferenciación del *self*

Para Bowen, uno de los conceptos fundamentales para comprender la relación entre el individuo y su familia es la diferenciación del *self*. Según este autor, este concepto se vincula con el grado en que una persona logra diferenciarse emocionalmente de sus padres y del sistema familiar al que pertenece (Bowen, 1998). En términos generales, refiere a

la capacidad de mantener un sentido de identidad propio, diferenciando sus pensamientos, emociones y decisiones de las presiones emocionales presentes en el sistema familiar.

Desde esta perspectiva, la diferenciación del *self* no implica un alejamiento afectivo ni una ruptura de vínculos familiares. Por el contrario, supone la capacidad de sostener relaciones significativas con los otros sin perder autonomía en la definición de las propias posiciones, valores y proyectos. En este sentido, Bowen (1998) plantea una escala de diferenciación en cuyos extremos se ubican, por un lado, las personas con los niveles mínimos de diferenciación y, por el otro, aquellas con un nivel alto de diferenciación.

En los niveles más elevados de diferenciación, los individuos pueden mantener vínculos cercanos con sus familias sin que ello implique una subordinación de sus decisiones a las demandas o expectativas del sistema familiar. En cambio, cuando la diferenciación es limitada, las necesidades emocionales, los conflictos y las expectativas de la familia tienden a adquirir una influencia más significativa sobre la toma de decisiones personales, pudiendo dificultar la construcción de posicionamientos propios.

Esta perspectiva resulta relevante para comprender la construcción del proyecto de vida profesional, dado que dicho proceso implica un proceso de negociación entre las influencias familiares y las aspiraciones individuales. El sujeto no se limita a aceptar o rechazar las expectativas recibidas, sino que las interpreta, resignifica y articula con sus propios intereses y experiencias.

En relación con ello, Bowen (1998) introduce el concepto de destriangulación del sí mismo, entendido como la capacidad de mantenerse en contacto con un sistema emocional que envuelve al sí mismo y a otras dos personas, sin tomar partido por ninguna de las partes, sin contraatacar ni defenderse y buscando siempre mantener una línea neutral de respuesta.

En consecuencia, las expectativas familiares pueden ejercer distintas formas de incidencia sobre el proyecto de vida profesional. En algunos casos, pueden favorecer la exploración de posibilidades y el desarrollo de recursos para la toma de decisiones. En otros, pueden constituirse en fuentes de conflicto cuando las demandas familiares difieren de los intereses o deseos personales. El impacto de dichas expectativas no depende únicamente de su contenido, sino también de la capacidad de cada persona para diferenciarse emocionalmente y construir un posicionamiento propio dentro de su sistema familiar.

Marco metodológico

Tipo de estudio

El diseño metodológico del presente trabajo consiste en una investigación descriptiva, la cual pretende especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan estas (Hernández Sampieri et al., 2014).

Asimismo, la investigación es de carácter transversal. Según Hernández Sampieri et al. (2014) para los estudios transversales, los datos son recolectados en un solo momento, en un tiempo único. El propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

En el presente estudio se utilizan entrevistas semiestructuradas como técnica de recolección de datos, ya que se pretende obtener información desde la perspectiva personal de cada estudiante de Psicología.

Definición conceptual y operacional de las variables

Se concibe el proyecto como una acción que el sujeto se propone realizar, articulándose con el futuro hacia el cual se orienta (Guichard, 1995). Desde esta perspectiva, se entiende el proyecto de vida profesional como la elección de carrera. Bohoslavsky (1984) profundiza esto al señalar que la elección vocacional se encuentra atravesada por múltiples dimensiones que exceden la voluntad individual y que se inscriben en un contexto social más amplio. Por eso, al trabajar con el proyecto de vida profesional en relación con las expectativas familiares, se tienen en cuenta las categorías de análisis representadas en el Cuadro N.º 1.

Cuadro N.º 1

Variables	Categorías de análisis
Expectativas familiares	Expectativas Historial vocacional familiar Comunicación y confianza Conflictos
Proyecto de vida profesional	Elección vocacional Autonomía en la elección

Área de estudio

La investigación no se llevó a cabo en ningún lugar específico. Algunas entrevistas se llevaron a cabo en las respectivas casas de los entrevistados o de la entrevistadora, siendo elección de cada participante a elegir el lugar donde se sintieran más cómodos para abordar las entrevistas. Otras entrevistas se realizaron de forma virtual por no contar con un espacio físico donde implementar el instrumento.

Unidades de análisis

La población estuvo conformada por estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Abierta Interamericana que se encontraban cursando el primer año de formación académica. La muestra estuvo constituida por un grupo de ocho estudiantes, en los que se tuvo en cuenta los distintos criterios de inclusión: ser estudiante de la carrera de Psicología, estar cursando el primer año de la carrera y haber aceptado participar voluntariamente como colaborador del trabajo. En este sentido, fueron seleccionados por medio de un muestreo no probabilístico.

El tamaño de la muestra se definió siguiendo el criterio de saturación de la información, entendida como el momento en que las entrevistas dejaron de aportar datos significativos nuevos para las categorías de análisis, permitiendo dar por concluido el proceso de recolección de información.

Instrumento de recolección de datos

Se utilizó la entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de datos, la cual fue diseñada específicamente en función de los objetivos del trabajo de investigación. Se optó por esta técnica debido a que, según Hernández Sampieri et al. (2014), las entrevistas semiestructuradas permiten al investigador disponer de una guía de preguntas previamente establecidas y, al mismo tiempo, contar con la flexibilidad necesaria para introducir preguntas adicionales, precisar conceptos u obtener mayor información relevante para el estudio.

Las entrevistas estuvieron conformadas por diez preguntas centrales, las cuales estuvieron orientadas a explorar sobre el proyecto de vida profesional de los estudiantes universitarios y las expectativas familiares que intervinieron en la elección vocacional. Dichas preguntas se encuentran redactadas en el Anexo B.

Los encuentros se realizaron, tanto de forma presencial, como virtual. Algunos tuvieron lugar en el domicilio de los participantes y otros en el de la entrevistadora,

dependiendo de las preferencias de cada colaborador, con el propósito de favorecer un ambiente de comodidad y confianza que facilitara el desarrollo de la entrevista.

Con el consentimiento previo de los participantes, todas las entrevistas fueron registradas mediante grabación de audio. Posteriormente, dicho material fue transcrito para su correspondiente análisis, garantizando en todo momento la confidencialidad de la información y el anonimato de los participantes. Las transcripciones se hallan en el Anexo C.

Consideraciones éticas

Para las consideraciones éticas, se tuvieron en cuenta los distintos lineamientos del Código de Ética de la Federación de Psicólogos de la República Argentina, con el propósito de garantizar el respeto por los derechos, la dignidad y el bienestar de los participantes durante todo el proceso de investigación.

En primer lugar, se implementó el procedimiento de consentimiento informado, sustentado en el principio de respeto por la autonomía y la libre decisión de los participantes. Previamente a su incorporación al estudio, se les brindó información clara y suficiente acerca de las características de su participación, las técnicas de recolección de datos y el carácter voluntario de su colaboración.

Asimismo, se respetó el principio de secreto profesional y confidencialidad, garantizando la protección de toda la información obtenida durante el desarrollo de la investigación. Los datos proporcionados por los participantes fueron tratados de manera confidencial y resguardados con el fin de preservar su privacidad.

Finalmente, la información recabada fue utilizada exclusivamente con fines académicos y en el marco de los objetivos planteados para la presente investigación. Del mismo modo, se procuró un manejo responsable de los datos, tanto durante su análisis como en la interpretación y comunicación de los resultados, resguardando en todo momento la intimidad, la dignidad y los derechos de las personas participantes.

Análisis de la información e interpretación de los resultados

A continuación, se presenta la información obtenida a partir de las entrevistas, utilizadas para la construcción de los datos y su posterior interpretación.

En el Cuadro N.º 2 se sintetizan los aspectos más relevantes correspondientes a las distintas categorías de análisis. A partir de esta información, se examinarán las recurrencias y divergencias identificadas en cada categoría, con el propósito de construir las dimensiones que orientarán la interpretación de los resultados.

Con el propósito de resguardar la identidad de los participantes, cada entrevista fue codificada con la sigla E (entrevistado) seguida del número correlativo correspondiente.

Cuadro N.º 2

	E-1	E-2	E-3	E-4	E-5	E-6	E-7	E-8
Elección vocacional	"Siempre quise, desde muy chiquita, estudiar Psicología". "Me gusta la idea de ser mi propio jefe". "Yo pensaba que me gustaba Psicología, pero también me gustaba Derecho". "No hice ningún test de orientación vocacional".	"Fui a la expocarreras y encontré la carrera de Psicología". "Me encontré con la materia psicología en el ámbito jurídico forense y pensé que podía unir mis dos intereses". "En la escuela fueron distintas universidades a dar charlas y después de escuchar las propuestas elegí Psicología". "Estaba entre Psicología y Derecho". "Hice un test online, pero lo	"Tuve en tercer año del secundario la materia Psicología y me había interesado". "Fui directamente con Psicología". "En la escuela nos hicieron una especie de test de orientación vocacional, pero era algo genérico".	"Tuve un profesor en la escuela que nos daba la materia de psicología y me gustó mucho". "No estaba del todo convencida si eso era lo que quería estudiar, pero cuando empecé a buscar información, le di una oportunidad". "Psicología fue una de mis primeras opciones, pero no era la única". "Me terminé decidiendo por Psicología porque era la que más me llamaba la atención".	"Al principio no estaba tan seguro de estudiar Psicología". "La decisión la terminé tomando después de haber hablado con distintos conocidos y ahí empezó a surgir más interés de a poco en la carrera". "No hice un test de orientación vocacional".	"Mi decisión de estudiar Psicología nació de una vivencia personal muy profunda porque yo crecí junto a mi hermano con Síndrome de Down". "Inicialmente pensé en estudiar Medicina". "Ver la dinámica del grupo interdisciplinario me hizo dar cuenta de que mi interés no era estrictamente médico, sino que estaba en el acompañamiento humano". "Nunca realicé un proceso formal de	"Era algo que me gustaba e interesaba desde que estoy en la escuela". "Psicología no era mi única opción". "No he realizado ningún test de orientación vocacional".	"Siempre me vi con vocación o talento en relación a las personas, la comunicación y la salud". "Psicología era mi única opción dentro de mis intereses".

		desestimé". "En la escuela también hicimos uno con todo el curso".		"En la escuela nos hicieron un test grupal". "No considero que hice un test de orientación vocacional real".		orientación vocacional".		
Historia vocacional familiar	"Ninguno de mis familiares estudió nada sobre Psicología".	"Mi papá era bioingeniero y mi mamá es maestra".	"Ningún familiar estudió Psicología".	"No tengo ningún miembro de mi familia que haya estudiado Psicología".	"Ninguno de mis papás hizo nada relacionado con Psicología".	"Las profesiones de mis papás están alejadas del área de la salud mental".	"No tengo familiares que hayan trabajado ni estudiado Psicología".	"Mi mamá es profesora de Lengua y Literatura y mi papá trabaja de empresario".
Anhelos o expectativas sobre proyecto de vida profesional	"No te va a faltar trabajo porque estamos todos locos". "Están orgullosos sin importar la carrera". "No sé si Psicología les parece la mejor profesión de todas". "Mi familia tiene la concepción de que a los psicólogos les va bien, pero que	"Todos opinaban que iba a tener trabajo, a su vez, creían que con ese trabajo no iba a ganar mucho dinero". "Había cierto prejuicio con la carrera".	"Al psicólogo van los locos", "no creen en el psicólogo" y "vas a tener poca gente (pacientes)".	"El tema de la salida laboral era algo que resonaba mucho en casa". "Nadie sabe muy bien si se podía vivir de eso". "Te vas a morir de hambre".	"Algunos decían que si era algo que me gustaba lo hiciera". "Es una carrera con mucha salida laboral porque trabajo nunca va a faltar". "Eso no tiene futuro". "Es para los locos". "No voy a tener estabilidad económica".	"Siempre se priorizaron los gustos personales y la vocación por encima de la estabilidad económica". "Entraban en juego el prestigio y la rápida inserción laboral".	"Se pusieron contentos de que decida estudiar una carrera tan amplia y con tanta salida laboral". "Después tenía que seguir formándome como profesional".	"La elección fue muy bien recibida por mi familia". "Nunca se puso en cuestión el tema de la estabilidad económica o la salida laboral". "La elección fue bien recibida porque creo que cumplía con sus estándares". "El mandato por parte de mis padres siempre fue estudiar una carrera".

	tampoco te vas a hacer millonario, sino una vida tranquila".							"Tener un título lo asocian mucho a "el ser alguien en la vida" y tener el futuro resuelto". "El discurso de "vos tenes que estudiar y nada más"".
Comunicación y confianza	"Lo que pasa es que mi familia no está tan involucrada". "Con mi abuela me puedo expresar libremente". "Ella siempre me tranquiliza diciendo que estoy haciendo lo mejor posible". "Ella es la que más me motiva a seguir". "Cuando les dije (a mis papás) que iba a empezar a estudiar	"Siempre pude tener buen diálogo con ellos". "Sé que cualquier cosa que pase puedo contar con ellos". "Yo considero que ellos no me condicionaron al momento de elegir la carrera, sino que cuando tomé la decisión, me apoyaron". "Creo que la comunicación familiar tiene un gran peso a la hora de elegir qué	"Hablo mucho con mi mamá, cuando tengo dudas o inseguridades". "Siempre hablé con mi mamá, ella siempre me apoyó". "Con mi mamá tengo más confianza". "Ella me decía que siga adelante". "Ninguno de los comentarios afectó mi confianza".	"En esos momentos donde todavía no estaba decidida, hablaba mucho con mi mamá". "Siempre me escuchó cuando tenía dudas y me aconsejaba". "Ella me apoyó mucho". "Mi mamá me dio confianza para decidir". "Yo tomé la decisión final, pero ella me acompañó en todo momento".	"La verdad es que prefería mantener a mi familia lo más alejado posible". "No quería que me criticaran de una manera destructiva". "Trataba de no comentar mucho mis preocupaciones con ellos". "Nunca influyó porque desde el principio entendí que es una decisión mía".	"Siempre me sentí escuchada, contenida y comprendida". "Me dieron la libertad de tomar la decisión por mi propia cuenta". "Siempre respaldada por sus consejos". "Siempre tuve un espacio abierto para expresarme". "Mi familia escuchó con mucha apertura cada una de mis preocupaciones".	"La comunicación con mi familia en relación a la carrera siempre fue positiva". "Me apoyaban y alentaban a estudiar". "Me aconsejaban desde su punto de vista". "Saber que ellos confiaban en la decisión que estaba tomando, me facilitó al momento de elegir la carrera". "Tuvieron un lugar importante	"Yo al ser de otra ciudad, se ponía en juego muchísimas cosas más aparte de la elección de la carrera". "Sus consejos, nuestras charlas, siempre influyeron para bien". "Hicieron todo para que yo tenga la posibilidad de ir a otra ciudad a estudiar lo que yo quisiera". "Me bancaron tanto en la decisión, como económicamente, lo cual es muy importante para mi".

	Psicología me apoyaron". "En el momento que les dije que quería estudiar Psicología, al final se lo tomaron bien". "En el momento que decidí Psicología me dijeron "dale para adelante" y me dieron la confianza para seguir".	estudiar y de alguna manera, poder conversar con los padres, da al estudiante cierta confianza en lo que ha elegido". "No solamente tuve un apoyo económico, sino también emocional".	"Siempre me acompañaron, nunca pusieron trabas".		"Ellos estuvieron presentes al empujarme constantemente a estudiar algo y ser alguien que pueda valerse por sí mismo".	"Estuvo presente la sugerencia y el consejo respecto al prestigio y la rápida inserción laboral". "Gracias a su esfuerzo y apoyo tengo la posibilidad de estudiar".	en la elección en tanto como un impulso y como presión".	"Que yo haya tenido la posibilidad de elegir qué quiero estudiar y que hoy pueda seguir eligiendo qué hacer, proyectando nuevas cosas es gracias a ellos y al enorme privilegio que me dieron a lo largo de mi vida".
Autonomía en la elección	"No me limitaron, pero tampoco me motivaron". "No me importaban los prejuicios que se tienen". "Esos comentarios no me importan".	"En mi caso no influyó tanto (las expectativas)". "Ellos podían opinar o decir lo que quisieran, yo después veía qué me servía de todo eso". "Tuve autonomía a la hora de elegir".	"Tuve autonomía a la hora de elegir qué quería estudiar, pero me ayudó un montón mi mamá". "Ella me motivó en vez de limitarme". "Mi mamá estuvo muy presente para ayudarme a elegir la universidad".	"Mi mamá me ayudó a decidir". "Tuve en cuenta lo que pensaban, pero también lo que yo quería para mi vida".	"Siempre tuve autonomía a la hora de decidir".	"Considero que las expectativas de mi familia favorecieron mucho mi autonomía". "Me dieron la libertad de decidir por mi propia cuenta".	"Favorecieron mi elección porque nunca hubo un rechazo de su parte con mi decisión".	"Ellos siempre me apoyaron y eso me dio confianza para decidir lo que a mí me gustara".

	“Tampoco me ayudaron a tomar la decisión”. “La que más me ayudó fue mi abuela y mi papá”. “Él me paga la facultad. Pero mi abuela es la que lleva un seguimiento”.							
Conflictos observados	“El momento en que se dio el conflicto fue cuando decidí dejar de estudiar Derecho”. “Todos los inconvenientes que surgían eran por el hecho de dónde iba a vivir, pero no relacionado con la carrera”.	“Ellos no podían comprender mi nivel de autoexigencia y todo el tiempo remarcaban que eso me iba a terminar afectando en la salud”. “El conflicto viene por este lado, no por la carrera de Psicología”.	“Nunca hubo momento de confrontación con respecto a la carrera”.	“Sí, más que nada con mi papá”. “A él le costó un poco más entender mi interés por Psicología”. “No tuvimos peleas fuertes, eran solo discusiones o desacuerdos de intereses”.	“En un momento sí hubo una especie de choque de intereses, más que nada cuando decidí dejar de estudiar Ciencias Económicas”. “También había conflictos con el tiempo que llevaría la carrera”.	“Desde el principio recibieron con mucho agrado la carrera que elegí”.	“No”.	“Mis papás nunca quisieron que yo trabaje mientras estudio. Pero yo quiero hacerlo, no solo por una cuestión económica sino más que nada por un desarrollo personal”.

Elección vocacional

Se observó que, de los ocho participantes, solamente tres señalaron que la carrera de Psicología constituía su única opción al momento de elegir una formación universitaria, mientras que los cinco restantes contemplaban otras alternativas dentro de su proyecto académico. Asimismo, dos de los participantes habían iniciado previamente otra carrera antes de optar por Psicología.

En cuanto al surgimiento del interés por esta disciplina, cuatro entrevistados manifestaron que se despertó durante la escuela secundaria, ya sea a partir de una asignatura específica o de docentes que promovieron su interés. Por su parte, tres participantes atribuyeron dicha motivación a vivencias personales significativas.

Finalmente, ninguno de los entrevistados realizó un test de orientación vocacional de manera individual. Si bien tres de ellos participaron en un proceso de orientación durante la escuela secundaria, lo describieron como una instancia grupal y de carácter general, motivo por el cual lo desestimaron al no sentirse conformes con los resultados obtenidos. Ante la ausencia de un dispositivo clínico e institucional de orientación, la familia se convierte en el único soporte y referente de consulta de los jóvenes.

Historia vocacional familiar

En relación con la formación y trayectoria laboral de las familias, se observó que ninguno de los padres de los entrevistados había estudiado ni trabajado en áreas vinculadas con la Psicología. Las profesiones y oficios mencionados correspondían, en su mayoría, a carreras tradicionales y a disciplinas pertenecientes al campo de las ciencias exactas. No obstante, la única ocupación vinculada al ámbito humanístico que apareció de manera reiterada en las entrevistas fue la docencia, tanto en el nivel escolar como en el universitario. Por último, una minoría de los participantes señaló que sus padres no habían accedido a estudios de nivel superior.

Anhelos o expectativas sobre proyecto de vida profesional

Se observaron expectativas familiares diversas en relación con la elección de la carrera de Psicología. Por un lado, una respuesta frecuente entre cinco de los entrevistados fue que sus familiares destacaban la rápida inserción laboral de la profesión, expresando que "nunca va a faltar trabajo" o que "a los psicólogos les va bien". Estas valoraciones se asociaban con la expectativa de que el ejercicio profesional les permitiría alcanzar estabilidad económica. Asimismo, una de las participantes señaló que la elección de

Psicología respondía a los estándares y expectativas que sus padres tenían respecto de una carrera universitaria.

Por otro lado, también surgieron discursos que desvalorizaban esta elección profesional. Algunos familiares manifestaban que Psicología "no es la mejor carrera para estudiar", que "no creen en el psicólogo" o que "los locos van al psicólogo". Estas expresiones evidencian la presencia de prejuicios asociados a la profesión, principalmente vinculados con la percepción de una escasa estabilidad económica y una limitada salida laboral, lo que generaba dudas acerca de la posibilidad de sostenerse económicamente mediante su ejercicio en el futuro.

En este sentido, una categoría emergente identificada a lo largo de las entrevistas fue la imagen social de la carrera de Psicología, construida en tensión con otras profesiones consideradas de mayor prestigio social.

Comunicación y confianza en la elección

Se tuvo en consideración la calidad de la comunicación familiar y el grado de confianza que los miembros de la familia brindaban a los estudiantes de Psicología respecto de su elección vocacional. De los ocho entrevistados, solo uno manifestó no mantener un buen diálogo con sus padres, ya que prefería no involucrarlos en su decisión por temor a recibir críticas destructivas acerca de la carrera.

En contraste, los siete participantes restantes describieron experiencias positivas de comunicación familiar, señalando que el diálogo abierto con sus seres queridos fortalecía la confianza en su decisión. Entre las respuestas más frecuentes, destacaron la posibilidad de expresarse libremente con las figuras femeninas de la familia, especialmente la madre y la abuela, quienes los alentaban a estudiar aquello que realmente les gustaba. Asimismo, se identificó un acompañamiento que trascendía el apoyo económico e incluía contención emocional durante el proceso de elección.

Del mismo modo, los entrevistados resaltaron la presencia de sus padres al momento de expresar inseguridades o preocupaciones relacionadas con la carrera de Psicología. Este acompañamiento se manifestó a través de consejos, apoyo emocional y el respeto por la libertad de elección, aspectos que contribuyeron a fortalecer un vínculo de confianza mutua entre padres e hijos.

Autonomía en la elección

En relación con la autonomía en la elección vocacional, se observó que la mayoría de los estudiantes manifestó haber decidido libremente qué carrera estudiar. No obstante,

señalaron que el apoyo de sus padres les brindaba mayor seguridad y confianza durante el proceso de decisión. Entre los aspectos más valorados, los entrevistados destacaron el respaldo económico y el acompañamiento familiar en la búsqueda de información sobre la carrera y las distintas universidades.

Asimismo, algunos participantes mencionaron que, si bien sus familias manifestaron inicialmente comentarios y prejuicios respecto de la carrera de Psicología, estas opiniones no condicionaron su decisión final, permitiéndoles ejercer su elección con autonomía.

Conflictos observados

En relación con los conflictos experimentados durante el proceso de elección vocacional, se observó que cuatro de los entrevistados manifestaron que las dificultades atravesadas no estaban vinculadas con la carrera elegida, sino con otras circunstancias personales. Entre ellas mencionaron la mudanza a otra ciudad, la autoexigencia académica, la duración de la formación universitaria y la necesidad de compatibilizar el estudio con el trabajo.

Por otra parte, dos de los participantes señalaron no haber experimentado ningún tipo de conflicto con los miembros de su familia durante este proceso. Finalmente, los dos entrevistados restantes refirieron haber atravesado conflictos familiares relacionados con el cambio de carrera.

Interpretación de los resultados

A partir de los datos obtenidos, el análisis interpretativo se organiza en tres grandes dimensiones, definidas en función de los objetivos específicos planteados para la presente investigación. La interpretación de los hallazgos se realiza a la luz del marco teórico que orienta este estudio.

Manifestación de las expectativas familiares

Uno de los objetivos planteados en la presente investigación consistió en identificar los modos en que las expectativas familiares se manifiestan en los discursos cotidianos de los estudiantes en relación con su proyecto de vida profesional.

En consonancia con lo planteado por Minuchin (1977), la familia opera como una matriz de socialización donde no solo promueve la adquisición de recursos necesarios para la participación social, sino también establece reglas explícitas e implícitas que delimitan lo esperable para sus miembros. En las entrevistas realizadas, estas expectativas

se expresan principalmente a través de dos discursos claramente diferenciados: uno que valora la carrera por las posibilidades de inserción laboral y otro atravesado por prejuicios respecto de la Psicología como profesión.

Por un lado, predomina un discurso que asocia la elección de la carrera con la estabilidad económica y la rápida inserción laboral. Esta representación aparece reflejada en distintos relatos. El Entrevistado 1 señaló que en su familia solían decirle: "*no te va a faltar trabajo porque estamos todos locos*" y agregó que: "*mi familia tiene la concepción de que a los psicólogos les va bien*". En la misma línea, el Entrevistado 5 comentó que sus familiares consideraban que Psicología "*es una carrera con mucha salida laboral porque trabajo nunca va a faltar*", mientras que el Entrevistado 7 relató que su elección fue recibida con entusiasmo porque se trataba de "*una carrera tan amplia y con tanta salida laboral*".

Estos hallazgos pueden comprenderse a la luz de los aportes de Bohoslavsky (1984), quien destaca el sistema de valores de la comunidad respecto del destino de las personas y del peso que tiene la educación en la posición social de sus miembros. Estas representaciones sociales condicionan el sentido de la orientación vocacional y delimitan aquello que aparece como posible y deseable.

En este sentido, puede advertirse que, para algunas familias, la carrera de Psicología adquiere valor en función de las oportunidades laborales y de la seguridad económica que se le atribuye. La expectativa no se orienta únicamente hacia la obtención de un título universitario, sino también hacia la posibilidad de garantizar un futuro estable. Esta idea se observa con claridad en el relato del Entrevistado 8, quien expresó que en su familia "*tener un título lo asocian mucho a ser alguien en la vida y tener el futuro resuelto*". Dicho discurso evidencia que el proyecto profesional del estudiante aparece investido por los ideales y expectativas parentales, donde la educación superior es concebida como la vía legítima de acceso al mundo adulto y a la movilidad social.

Por otro lado, emerge de manera simultánea un discurso desvalorizador hacia la profesión. En algunos relatos aparecen expresiones que ponen de manifiesto prejuicios persistentes respecto de la salud mental y del ejercicio profesional del psicólogo. Así, el Entrevistado 3 recordó comentarios como: "*al psicólogo van los locos*" o "*no creen en el psicólogo*", mientras que el Entrevistado 4 señaló que algunos familiares le advertían que: "*te vas a morir de hambre*" o afirmaban que Psicología "*es para los locos*".

Desde la perspectiva de Bohoslavsky (1984), las identificaciones con el grupo familiar ocupan un lugar central porque resulta relevante la percepción valorativa que la familia tiene acerca de las distintas ocupaciones, en función de sus propios sistemas de

valores y actitudes. Sin embargo, uno de los aspectos más relevantes que surge del análisis es que la presencia de estos prejuicios no determinó de manera directa la decisión de los estudiantes. Por el contrario, las entrevistas muestran que dichas expectativas fueron elaboradas de forma crítica y resignificadas durante el proceso de elección. En lugar de asumir pasivamente los discursos familiares, los participantes los incorporaron como parte de una tensión que debieron elaborar para construir un posicionamiento propio frente a su proyecto profesional. Esta situación puede observarse en el relato del Entrevistado 3, quien afirmó que "*ninguno de los comentarios afectó mi confianza*" y reforzó esta idea al expresar: "*me hubiesen dicho lo que me hubieran dicho, yo lo iba a estudiar Psicología igual*".

Comunicación familiar y confianza

El análisis de la influencia de la comunicación familiar en la confianza del estudiante durante el proceso de elección vocacional requiere retomar los aportes de la Teoría de la Comunicación Humana. Watzlawick (1985) postula que toda conducta es comunicación, no maneja una única unidad de mensaje monofónica, sino más bien un conjunto fluido de muchos modos de conducta, ya sea verbal, tonal, postural, contextual, etcétera. Por ende, es imposible no comunicar.

Los resultados obtenidos muestran que, en siete de los ocho casos analizados, la comunicación con la familia fue percibida como positiva y caracterizada por el acompañamiento. Desde la perspectiva del autor, las expectativas familiares no solo fueron transmitidas mediante mensajes explícitos, sino también a través de formas implícitas de comunicación, tales como el interés por la trayectoria académica, la disponibilidad para escuchar, el acompañamiento cotidiano y el sostén emocional. Estas conductas fueron interpretadas por los participantes como manifestaciones de confianza y respaldo hacia sus decisiones.

Esta dinámica puede observarse en los diversos relatos. El Entrevistado 1 señaló que su familia "*siempre me pregunta cómo me va en los parciales, siempre se preocupa por cómo me va en general*". De manera similar, el Entrevistado 2 expresó: "*ahora están interesados en mi cursada y en cómo rindo*" y agregó: "*sé que cualquier cosa que pase puedo contar con ellos*". En la misma línea, el Entrevistado 3 destacó: "*siempre hablé con mi mamá, ella siempre me apoyó*", "*ella me decía que siga adelante*" y "*me ayudó más que nada a elegir dónde estudiar*". Asimismo, el Entrevistado 4 manifestó que su madre "*siempre me escuchó cuando tenía dudas y me aconsejaba*", mientras que el Entrevistado 6 afirmó "*siempre respaldada por sus consejos*". En conjunto, estos

testimonios permiten advertir que el acompañamiento familiar excedió el intercambio verbal y se expresó mediante múltiples formas de presencia y sostén durante el proceso de elección.

Por otra parte, varios participantes manifestaron haber atravesado períodos de incertidumbre antes de decidirse por la carrera de Psicología. Tal fue el caso del Entrevistado 2, quien dudaba entre Psicología y Derecho, y del Entrevistado 4, que también había considerado Arquitectura como alternativa posible. Estas experiencias pueden comprenderse a partir de Rascovan (2016), quien plantea la elección de una carrera como una satisfacción parcial, ya que no existe un objeto único y absoluto capaz de responder plenamente al deseo del sujeto. Por eso, la dinámica de la elección vocacional se presenta siempre como conflictiva, marcada por tensiones, renuncias y redefiniciones permanentes.

En este contexto, las figuras familiares, particularmente las madres y las abuelas, desempeñaron un papel significativo al ofrecer espacios de escucha, contención y orientación. En lugar de resolver las incertidumbres de los estudiantes, su intervención contribuyó a generar condiciones que favorecieron la elaboración personal de la decisión.

Esta relación entre comunicación y confianza queda sintetizada en el testimonio del Entrevistado 2, quien afirmó que "*poder conversar con los padres da al estudiante cierta confianza en lo que ha elegido*". Este relato refleja con claridad los dos niveles de la comunicación propuestos por Watzlawick (1985), donde el nivel de relación, caracterizado por la confianza, la disponibilidad afectiva y la validación emocional, predomina por sobre el nivel de contenido, las dudas y preocupaciones del estudiante. En este sentido, el vínculo establecido con la familia pareció constituirse en un recurso que fortaleció la seguridad de los estudiantes frente a una decisión trascendental.

A su vez, estos resultados pueden comprenderse desde los aportes de Bohoslavsky (1984), quien define la elección vocacional como un momento de crisis caracterizado por un proceso de desestructuración y reestructuración psíquica. Elegir una carrera supone atravesar un movimiento psíquico en el que el sujeto debe redefinirse a sí mismo y frente al mundo, posicionándose en relación con su deseo y su futuro. En este escenario, el respaldo emocional y económico brindado por la familia aparece como un factor que facilita la elaboración de esta transición, favoreciendo que el estudiante afronte dicho proceso con mayor confianza y estabilidad.

La principal excepción estuvo representada por el Entrevistado 5, quien describió una modalidad de comunicación caracterizada por el distanciamiento. El participante expresó que "*prefería mantener a mi familia lo más alejado posible*" y que "*no quería*

que me criticaran de una manera destructiva". A diferencia de los casos anteriores, la ausencia de un espacio de diálogo fue acompañada por una estrategia de ocultamiento de sus preocupaciones, funcionando como un mecanismo de protección frente a un entorno que percibía como potencialmente descalificador de su elección.

Incidencia en la autonomía vocacional

Para analizar si las expectativas familiares favorecen o limitan la autonomía de elección en los estudiantes resulta necesario recurrir al concepto de diferenciación del *self* desarrollado por Murray Bowen, así como la conceptualización del proyecto de vida como experiencia subjetivante de Rascovan. La diferenciación del *self* es el grado en que una persona logra diferenciarse emocionalmente del sistema familiar al que pertenece, implica la capacidad de mantener la propia individualidad, pensamientos y decisiones autónomas frente a las presiones emocionales del sistema familiar (Bowen, 1998).

A partir de los resultados obtenidos puede advertirse que la incidencia de las expectativas familiares no se tradujo necesariamente en una disminución de la autonomía. Desde la teoría de la diferenciación del *self,* la autonomía no supone distanciarse afectivamente de la familia, sino poder sostener relaciones significativas con los otros. Esta capacidad se refleja, por ejemplo, en el testimonio del Entrevistado 3, quien sostuvo: "*me hubiesen dicho lo que me hubieran dicho, yo lo iba a estudiar Psicología igual*". En este caso, el estudiante reconoce la existencia de opiniones familiares, pero logra sostener su decisión sin quedar subordinado a ellas.

Esta interpretación resulta consistente con los planteos de Bohoslavsky (1984), quien sostiene que la autonomía no puede pensarse como absoluta porque se encuentra condicionada por múltiples determinaciones sociales, culturales, económicas y familiares. En consonancia con ello, si bien los participantes reconocieron el acompañamiento de sus familias durante el proceso de elección, la mayoría afirmó haber tomado la decisión final de manera autónoma.

En este sentido, el relato del Entrevistado 3 resulta particularmente ilustrativo cuando explica: "*yo también busqué, averigüé y pregunté a gente conocida que había estudiado la misma carrera cómo era, más que nada el plan de estudio, mi mamá me fue ayudando porque ella trabajaba en universidades y consultó a colegas o amigas. Me fue ayudando a orientarme sobre todo en qué universidad estudiar*". Este testimonio muestra que el acompañamiento familiar funcionó como una fuente de información y orientación, sin desplazar el protagonismo del estudiante en la construcción de su proyecto profesional.

Desde esta perspectiva, los aportes de Rascovan (2016) permiten comprender que elegir implica posicionarse subjetivamente frente a la propia historia, los deseos personales y las posibilidades futuras. La elección vocacional constituye un proceso de búsqueda, interrogación y construcción de sentido. En consecuencia, la autonomía no se expresa en la ausencia de influencias familiares, sino en la capacidad del sujeto para integrar esas referencias y transformarlas en una decisión propia.

Los relatos analizados evidencian, además, un adecuado nivel de diferenciación emocional cuando logran discriminar sus propios intereses de las opiniones del entorno. Un ejemplo de ello aparece en el discurso del Entrevistado 2, quien expresó: "*ellos podían opinar o decir lo que quisieran, yo después veía qué me servía de todo eso*". Este posicionamiento remite a la noción de autorreferencia desarrollada por Bohoslavsky (1984), quien sostiene que el sujeto pueda constituirse como objeto para sí mismo, que pueda sintetizarse en la expresión "yo soy yo". Asimismo, el autor plantea que la elección supone un ejercicio de autonomía, en tanto requiere que el sujeto asuma un rol activo en la toma de decisiones y en la construcción de su propio proyecto profesional.

Otro aspecto significativo que surge del análisis es que los principales conflictos familiares no estuvieron vinculados directamente con el rechazo de la carrera de Psicología. Por el contrario, las tensiones surgieron alrededor de las transformaciones que implica el ingreso a la vida universitaria, como la mudanza desde el lugar de origen, las exigencias académicas, el sostenimiento económico o la necesidad del cambio de carrera.

Por eso, el caso del Entrevistado 8 resulta especialmente ilustrativo. Aunque recibió apoyo económico y acompañamiento para trasladarse a otra ciudad e iniciar sus estudios universitarios, el mandato paterno de "*vos tenés que estudiar y nada más*" es percibido como una limitación para su deseo de trabajar y alcanzar una mayor independencia. Esta situación puede comprenderse a partir de Rascovan (2009), quien describe el ingreso a la universidad como un proceso de transición atravesado por la reorganización subjetiva y por el riesgo de perder un lugar material y simbólico dentro de la trama social.

En la misma dirección, los casos de los Entrevistados 1 y 5 muestran que las tensiones familiares más significativas surgieron a partir del abandono de carreras previamente iniciadas, Derecho y Ciencias Económicas, y no por la decisión de estudiar Psicología. El cambio de carrera supone cuestionar elecciones anteriores y elaborar nuevas identificaciones, proceso que Bohoslavsky (1984) vincula con la necesidad de tramitar duelos, reorganizar el proyecto de vida profesional y construir nuevas referencias para el futuro.

Conclusiones

El presente trabajo tuvo como objetivo general describir la incidencia de las expectativas familiares en el proyecto de vida profesional de estudiantes universitarios de Psicología. A partir del análisis de las entrevistas realizadas, fue posible comprender que la influencia de la familia constituye un fenómeno complejo y multidimensional, que no puede reducirse a relaciones lineales de determinación o dependencia. Por el contrario, las expectativas familiares se expresan mediante discursos, valores, formas de comunicación, apoyos emocionales, mandatos y representaciones sociales que intervienen de manera singular en la construcción del proyecto profesional de cada estudiante.

Los resultados obtenidos permitieron identificar que las expectativas familiares se manifestaron principalmente a través de valoraciones vinculadas con la estabilidad económica, la inserción laboral y el prestigio social atribuido a determinadas profesiones. Al mismo tiempo, aparecieron prejuicios asociados a la salud mental y al ejercicio profesional de la Psicología, evidenciando la coexistencia de discursos de apoyo y de desvalorización. En consonancia con los aportes de Minuchin (1977), estos hallazgos permiten comprender a la familia como un espacio de socialización y transmisión de creencias, valores y normas que delimitan aquello que se considera deseable o esperable para sus integrantes.

No obstante, el análisis mostró que dichas expectativas no operan de manera homogénea ni son incorporadas pasivamente por los sujetos. En concordancia con los planteos de Bohoslavsky (1984) y Rascovan (2016), la elección vocacional se configura como un proceso subjetivo, atravesado por tensiones, interrogantes y redefiniciones permanentes, en el que los estudiantes elaboran activamente las influencias provenientes del entorno familiar. En este sentido, los participantes lograron posicionarse frente a los discursos familiares, apropiándose de algunos elementos, cuestionando otros y construyendo decisiones acordes con sus intereses y proyectos personales.

Asimismo, los resultados evidenciaron que la calidad de la comunicación intrafamiliar desempeñó un papel relevante en la confianza de los estudiantes respecto de su elección. En la mayoría de los casos, los participantes describieron vínculos caracterizados por la escucha, el acompañamiento y la disponibilidad afectiva, aspectos que contribuyeron a fortalecer la seguridad frente a una decisión vital significativa. Desde la perspectiva de Watzlawick et al. (1985), estas formas de interacción muestran que las expectativas familiares no solo se transmiten mediante mensajes explícitos, sino también a través de modos implícitos de comunicación, expresados en el interés cotidiano, el sostén emocional y el reconocimiento de las decisiones del otro.

Por otra parte, los hallazgos permiten afirmar que la incidencia de las expectativas familiares no implicó necesariamente una limitación de la autonomía. Los estudiantes entrevistados evidenciaron niveles adecuados de diferenciación emocional, logrando mantener vínculos significativos con sus familias sin renunciar a sus propios deseos y elecciones. Desde la perspectiva de Bowen (1998), la autonomía no supone un distanciamiento afectivo, sino la capacidad de construir un posicionamiento propio en relación con el sistema familiar. En este sentido, el apoyo que recibieron los entrevistados operó, en la mayoría de los casos, como un recurso que facilitó la elaboración del proyecto profesional más que como un obstáculo para su desarrollo.

Entre las fortalezas de la presente investigación se destaca la articulación entre los aportes de Bohoslavsky y Rascovan con las perspectivas sistémicas de Minuchin, Bowen y Watzlawick, lo que permitió construir una comprensión integral de la incidencia de las expectativas familiares en el proyecto de vida profesional. Esta integración posibilitó abordar, por un lado, la singularidad del sujeto y los procesos implicados en la elección vocacional, retomando la perspectiva clínica desarrollada por Bohoslavsky y ampliada posteriormente por Rascovan desde un enfoque histórico, social y clínico. Por otro lado, el diálogo con la teoría sistémica permitió comprender que dicho proyecto no se configura de manera aislada, sino en permanente integración con los vínculos familiares y el contexto en el que el sujeto se desarrolla, aportando una mirada relacional que enriquece las conceptualizaciones existentes sobre la temática.

Asimismo, constituye una fortaleza el uso de fuentes primarias, entendidas como aquellos materiales que proporcionan información original obtenida de manera directa por el investigador. En este sentido, los datos fueron recolectados mediante entrevistas semiestructuradas realizadas a participantes que aceptaron colaborar de forma voluntaria. Esta disposición favoreció la obtención de relatos ricos en experiencias y significados, aportando profundidad al análisis y permitiendo una interpretación contextualizada de los hallazgos.

A partir de lo recién mencionado, se sugieren las siguientes líneas de investigación para el futuro. Por un lado, una ampliación de la muestra. Incorporar en futuras muestras a estudiantes de universidades públicas para comparar las variables que condicionan los discursos familiares respecto al futuro profesional. Por otro lado, se podría considerar la inclusión de la perspectiva familiar. Diseñar investigaciones que incluyan entrevistas o grupos focales con los padres o tutores de los estudiantes, permitiendo triangular los discursos y contrastar las expectativas percibidas por los jóvenes con las demandas reales expresadas por el sistema familiar.

Finalmente, se considera que la presente investigación constituye un aporte al campo de la orientación vocacional y de la psicología de la familia, al visibilizar que las decisiones profesionales no son procesos exclusivamente individuales, sino construcciones que se elaboran en interacción con los vínculos, los valores y las expectativas que circulan en el entorno familiar. Comprender estas dinámicas permite pensar intervenciones orientadas a favorecer espacios de diálogo, acompañamiento y reflexión que contribuyan a la construcción de proyectos profesionales más autónomos y significativos.

Referencias bibliográficas

Alarcón Montiel, E. (2019). Elección de carrera: motivos, procesos e influencias y sus efectos en la experiencia estudiantil de jóvenes universitarios de alto rendimiento académico. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 30(77), 53-74. Recuperado el 24 de Julio de 2026 en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34065218004

Bohoslavsky, R. (1984). *Orientación vocacional. La estrategia clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bowen, M. (1998). *De la familia al individuo: la diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Barcelona: Paidós.

Federación de Psicólogos de la República Argentina (2013). Código de Ética Nacional. Argentina.

Guichard, J. (1995). La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes. Barcelona: Laertes.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6° ed.). México: McGraw Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Kerman, B., Ugarte, M., Lutz, F. y García, A. (2014). *Nuevas ciencias de la conducta. Aplicaciones para el tercer milenio*. III edición. Buenos Aires: Universidad de Flores.

Minuchin, S. (1977) Familias y terapia familiar. Barcelona: Editorial Gedisa.

Norzagaray Benitez, C. C. y Guevara Verdugo, K. A. (2021). Modos de regulación moral de la familia sobre la elección de carrera en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24(3), 1135-1158. Recuperado el 24 de Julio de 2026 en: https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=102961

Rascovan, S. (2009). *Orientación vocacional. Una perspectiva crítica*. Buenos Aires: Paidós.

Rascovan, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Buenos Aires: Paidós.

Watzlawick, P., Helmick Beavin, J. y Jackson, D. D. (1985). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Editorial Herder.

Anexos

Anexo A

Modelo de consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Universidad Abierta Interamericana
Facultad de Psicología y Relaciones Humanas
Trabajo de Finalización de Carrera en Licenciatura en Psicología
Sede Rosario, 2026

En mi calidad de entrevistado/a, _____, DNI _____, certifico que he sido informado/a respecto al ejercicio académico de la estudiante _____, DNI _____, sobre el interés de participar como colaborador/a.

Dicho ejercicio corresponde al Trabajo de Finalización de Carrera titulado: "La incidencia de las expectativas familiares en el proyecto de vida profesional de estudiantes universitarios de psicología".

He comprendido que el objetivo de esta aplicación es de orden didáctico y los fines son meramente académicos. Por ende, autorizo la grabación de la entrevista, tomando en cuenta que la estudiante utilizará dicho registro únicamente para su transcripción en el trabajo final.

Se me ha notificado que se respetará la buena fe, confidencialidad e intimidad de la información brindada por mí.

_____ Firma de la estudiante

_____ Firma del entrevistado/a

Anexo B

Preguntas de la entrevista

1) ¿Cómo surgió tu decisión de estudiar Psicología?

2) ¿Psicología fue la carrera que deseabas estudiar inicialmente?

3) ¿Realizaste algún test de orientación vocacional?

4) ¿Hay algún miembro de tu familia que haya trabajado o estudiado Psicología?

5) ¿Qué opiniones o expectativas expresó tu familia respecto de tu elección de estudiar Psicología y de tu futuro profesional?

6) ¿Cómo describirías la comunicación con tu familia cuando conversaban sobre tu elección de carrera y tu futuro profesional?

7) ¿De qué manera la comunicación con tu familia influyó en la confianza que sentías respecto de tu decisión de estudiar Psicología?

8) ¿De qué manera consideras que las expectativas de tu familia favorecieron o limitaron tu autonomía para decidir sobre tu proyecto de vida profesional?

9) ¿Hubo momentos en los que tus intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba tu familia?

10) ¿Qué lugar consideras que tuvo tu familia en tu elección de proyecto de vida profesional?

Anexo C

Transcripción de las entrevistas

Entrevistado 1

¿Cómo surgió tu decisión de estudiar Psicología?

Siempre quise, desde muy chiquita, estudiar Psicología. Si me preguntás por qué Psicología, no tengo una respuesta concreta como "me gusta ayudar a la gente" o "me gusta escuchar a las personas". A mí lo que me gusta es la vida de psicóloga, tener mi consultorio, que vengan los pacientes, armar mis honorarios y esas cosas. Me gusta la idea de ser mi propio jefe, "hoy atiendo a tal paciente a esta hora porque me viene bien". Pero también pienso que en realidad no es tan así como me lo imagino. Pero no sabría decirte cómo surgió, siempre me gustó. También se me da muy bien las letras, todo lo que sea reflexionar, leer un texto y poder sacar la idea principal, tratar de entender lo que está diciendo el autor. Eso siempre me gustó en el colegio.

¿Psicología fue la carrera que deseabas estudiar inicialmente?

Yo estaba muy segura de Psicología, porque es una carrera que se adapta a mi personalidad, pero cuando terminé el colegio, me metí en la carrera de Derecho. También era una carrera que me gustaba. Tenía a mi abuela que era receptora judicial, siempre la veía bien vestida, con la carpeta, los zapatos y el abrigo. Yendo y viniendo. A mí me gustaba eso, me identificaba un poco con eso. Entonces, en ese momento pensaba que me gustaría ser abogada. Primero le di una oportunidad a Derecho, en ese momento fue un poco por la influencia de mi mamá. Yo pensaba que me gustaba Psicología, pero también me gustaba Derecho. Al final duré un año y abandoné, porque siempre quise Psicología.

¿Realizaste algún test de orientación vocacional?

No hice ningún test de orientación vocacional porque en mi pueblo no es común. Tal vez en las escuelas de Rosario es más común, tengo unas amigas que en la secundaria les hicieron un test de orientación vocacional, pero donde vivo nunca se implementó. Tampoco fui con un psicólogo para hacer uno por mi cuenta. Lo que sí, tuve un par de psicólogas en el colegio, nos hacían hacer algunas actividades, pero nunca sobre orientación vocacional. A veces ellas preguntaban a los alumnos para que cada uno dijera qué quería estudiar, pero nunca una orientación vocacional como tal.

¿Hay algún miembro de tu familia que haya trabajado o estudiado Psicología?

No, ninguno de mis familiares estudió nada sobre Psicología. Tengo algunos familiares que trabajan en el ámbito de la salud, pero no de la salud mental. Lo que pasa es que, en realidad, mis papás no tienen educación superior. Los que tenemos educación superior somos los de mi generación en adelante. O sea, mis primos y yo. Por ejemplo, mi prima estudia Enfermería, pero ella tiene mi edad. Todos los adultos que me rodean, mis abuelos, mis tíos y mis papás, ninguno tiene educación superior. Exceptuando a mi abuela, pero receptor judicial no es una carrera universitaria. Ella estudió tres años Derecho y dejó, está metida en ese ámbito. Pero no es abogada.

¿Qué opiniones o expectativas expresó tu familia respecto de tu elección de estudiar Psicología y de tu futuro profesional?

La verdad mi familia no opinaba mucho. Sí hacían los típicos comentarios “no te va a faltar trabajo porque estamos todos locos”. Pero bueno, como soy de la primera generación que va a ser profesional, están orgullosos sin importar la carrera en sí. Me decían “¡Qué bien! Vas a ser psicóloga, vas a estudiar una carrera”. Más por tener una

profesión que por la carrera de Psicología. A ver, no sé si Psicología les parece la mejor profesión de todas, tal vez si hubiera sido otra la carrera que quería estudiar, como Derecho, ahí hubiese sido mucho más impactante "Mi hija es abogada". Pero, Psicología está ahí, en el medio. En cambio, si hubiese estudiado Letras, ahí si me hubieran dicho "te vas a cagar de hambre", por el prejuicio. Mi familia tiene la concepción de que a los psicólogos les va bien, pero que tampoco te vas a hacer millonario, sino una vida tranquila. Entonces cuando decidí, no me dijeron nada. Me apoyaron y listo.

¿Cómo describirías la comunicación con tu familia cuando conversaban sobre tu elección de carrera y tu futuro profesional?

Lo que pasa es que mi familia no está tan involucrada. O sea, por ejemplo, cuando decidí dejar de estudiar Derecho no me dijeron nada, bueno sí me dijeron que haga lo que yo quiera, pero si no iba a estudiar nada me tenía que poner a trabajar. Siento que si ahora decido abandonar Psicología va a pasar lo mismo. Aunque tal vez decepcione un poco a mi abuela. La decepcionaría porque ella es la que más me apoya en todo, cuando me vine a Rosario y todo, es la más interesada en que estudie. Siempre me pregunta cómo me va en los parciales, siempre se preocupa por cómo me va en general. Más que nada ella no me diría algo, pero si se decepcionaría un poco. Con mi abuela me puedo expresar libremente. No es que le digo que quiero dejar la carrera, pero sí le digo cuando estoy cansada, que quiero terminar de rendir los parciales y ella siempre me tranquiliza diciendo que estoy haciendo lo mejor posible. Ella es la que más me motiva a seguir.

¿De qué manera la comunicación con tu familia influyó en la confianza que sentías respecto de tu decisión de estudiar Psicología?

Cuando yo le dije a mis papás que iba a dejar de estudiar Derecho se preocuparon y querían saber qué iba a hacer con mi vida. Pero, después, cuando les dije que iba a empezar a estudiar Psicología me apoyaron. En ese tiempo hubo una confrontación porque pasaron algunos meses desde que dejo Derecho y me decido por Psicología. En realidad, ellos no se enojaron por el cambio de carrera en sí, sino porque yo no sabía qué hacer. Tal vez si les decía que dejaba Derecho para empezar Psicología hubiese sido diferente su reacción. Pero en el momento que les dije que quería estudiar Psicología, al final se lo tomaron bien, porque ellos querían que estudie algo. Así que en el momento que decidí Psicología me dijeron "dale para adelante" y me dieron la confianza para seguir.

¿De qué manera consideras que las expectativas de tu familia favorecieron o limitaron tu autonomía para decidir sobre tu proyecto de vida profesional?

En realidad, ellos no me limitaron, pero tampoco me motivaron. Lo que pasó fue que no me importaban los prejuicios que se tienen. Mi familia muchas veces me dice "los psicólogos están todos locos" o "estudiar Psicología es porque tenes traumas". La verdad es que a mí no me importa, no es que esos comentarios me motivan, pero no me importan. Eso sí, tampoco me ayudaron a tomar la decisión, ni con Derecho, ni con Psicología.

¿Hubo momentos en los que tus intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba tu familia?

El momento en que se dio el conflicto fue cuando decidí dejar de estudiar Derecho, pero una vez que me decidí por Psicología, se resolvió. Porque nadie se opuso a que estudie Psicología. Ellos no pensaban que a los psicólogos les va mal económicamente, ni nada de eso. Cuando me vine a Rosario tampoco hubo un conflicto. Me vine a Rosario para estudiar Psicología, pero no hubo un conflicto por la carrera. Todos los inconvenientes que surgían eran más que nada por el hecho de dónde iba a vivir y eso, pero no relacionado con la carrera.

¿Qué lugar consideras que tuvo tu familia en tu elección de proyecto de vida profesional?

Durante el proceso de elección, la que más me ayudó fue mi abuela y mi papá, porque él me paga la facultad. Pero mi abuela es la que lleva un seguimiento, es la que más quiere que yo tenga una profesión. Pasa lo mismo con mi papá, mientras yo le diga que me va bien, ya está. Pero en general, mi familia no interfiere mucho. Me dejan hacer lo que quiera, si estudio bien y sino bueno. Cuando decidí estudiar en Rosario, busqué información, me matriculé y me vine. En eso, mi papá no me dijo que me pagaba la carrera, sino que se fue dando. También pasó que mi mamá se vino a vivir a Rosario y me pude mudar con ella, por eso ella también me apoyó mucho. Estuvieron presentes desde ese lado.

<u>Entrevistado 2</u>

¿Cómo surgió tu decisión de estudiar Psicología?

En un primer momento, quería estudiar Derecho, pero no estaba del todo segura. El año pasado, cuando estaba en quinto año del secundario fui a la expocarreras, recorrí los distintos stands y encontré la carrera de Psicología. Viendo el plan de estudio, me

encontré con la materia “psicología en el ámbito jurídico forense”, lo que me llevó a pensar que podía, de alguna manera, unir mis dos intereses. También, en la escuela fueron distintas universidades a darnos charlas. Después de escuchar las propuestas, elegí Psicología. En un principio, éramos tres amigas las que habíamos elegido la misma carrera, juntas empezamos a buscar información sobre la carrera y posibles universidades. Al final quedamos dos, porque mi otra amiga, decidió estudiar Música. Por otro lado, siento que en el fondo, lo que más me motivó a terminar de elegir Psicología, fue que cuando estaba terminando el secundario, fui a una psicóloga por unos conflictos que tenía con mi grupo de amigos y, a raíz de la actitud y el accionar de esa mujer, dije que si me decidía por estudiar Psicología, nunca iba a adoptar la posición de esa profesional.

¿Psicología fue la carrera que deseabas estudiar inicialmente?

Estaba entre Psicología y Derecho, pero no tenía una preferencia por ninguna de las dos. Las dos me gustaban por igual.

¿Realizaste algún test de orientación vocacional?

Sí, hice uno online que encontré buscando información sobre las carreras, pero el resultado que me dio, tenía que ver con carreras afines a las matemáticas. Entonces, lo desestimé porque yo estaba segura que no quería estudiar eso. En la escuela también hicimos un test con todo el curso, pero tampoco me gustó el resultado. Así que no tuve buenas experiencias haciendo test de orientación vocacional.

¿Hay algún miembro de tu familia que haya trabajado o estudiado Psicología?

No, ninguno. Mi papá era bioingeniero y mi mamá es maestra.

¿Qué opiniones o expectativas expresó tu familia respecto de tu elección de estudiar Psicología y de tu futuro profesional?

En mi familia, no es que no les gustaba la idea de que estudiara Psicología, pero tampoco estaban muy contentos por la elección. Si bien, todos opinaban que iba a tener trabajo, a su vez, creían que con ese trabajo no iba a ganar mucho dinero. No seguí ningún mandato familiar, porque nadie en mi familia estudió algo relacionado con la salud mental.

¿Cómo describirías la comunicación con tu familia cuando conversaban sobre tu elección de carrera y tu futuro profesional?

Si bien en mi familia había cierto prejuicio con la carrera, siempre pude tener buen diálogo con ellos. Cada uno tenía su propia opinión, pero yo después elegía con qué me quedaba de todo eso. Ahora están interesados en mi cursada y en cómo rindo. Sé que cualquier cosa que pase puedo contar con ellos, porque me van a decir lo que piensan. También voy a terapia y eso también me ayuda a afrontar algunas situaciones que tal vez sola me cuesta un poco más.

¿De qué manera la comunicación con tu familia influyó en la confianza que sentías respecto de tu decisión de estudiar Psicología?

Mis papás, a mí y a mi hermano, siempre nos dijeron que teníamos que estudiar o trabajar. Si elegíamos estudiar, ellos nos iban a bancar económicamente, si no elegíamos estudiar, teníamos que buscarnos un trabajo. A su vez, estaba la idea instalada en mi familia, de que uno se podía equivocar hasta dos veces en la elección de la carrera, ya una tercera, se tenía que hacer cargo cada uno del sustento económico. Yo considero que ellos no me condicionaron al momento de elegir la carrera, sino que cuando tomé la decisión, me apoyaron. Creo que la comunicación familiar tiene un gran peso a la hora de elegir qué estudiar y de alguna manera, poder conversar con los padres, da al estudiante cierta confianza en lo que ha elegido.

¿De qué manera consideras que las expectativas de tu familia favorecieron o limitaron tu autonomía para decidir sobre tu proyecto de vida profesional?

Yo pienso que las expectativas familiares influyen a la hora de decidir sobre el futuro profesional, pero en mi caso no influyó tanto. Es como te decía antes, ellos podían opinar o decir lo que quisieran, yo después veía qué me servía de todo eso. La idea de mi familia era que estudiara sin importar qué carrera. Así que sí, tuve autonomía a la hora de elegir y mis papás me apoyaron en todo momento.

¿Hubo momentos en los que tus intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba tu familia?

Sí hubo momentos en los que mis intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba mi familia. Lo que pasó fue que yo era muy autoexigente en la escuela y buscaba alcanzar cierto nivel de excelencia, por eso me perdía o no participaba de eventos familiares o me encerraba mucho en mi misma, lo que esto me llevó a tener problemas de

salud, físicos y mentales y, conflictos con los miembros de mi familia. Ellos no podían comprender mi nivel de autoexigencia y todo el tiempo remarcaban que eso me iba a terminar afectando en la salud. Ahora que estoy en la facultad estoy tratando de llevarlo de otra forma. Porque para ellos no tiene un gran peso, ni la nota, ni la cantidad de materias que yo apruebe, porque dicen que estoy dando lo mejor de mí. También, desde que comencé terapia estoy empezando a entender que esa autoexigencia me hace mal y que, de una u otra manera, afecta a mi entorno. El conflicto viene por este lado, no por la carrera de Psicología, ellos nunca me dijeron que tengo que estudiar otra carrera ni nada, simplemente aceptaron mi decisión de estudiar Psicología y listo.

¿Qué lugar consideras que tuvo tu familia en tu elección de proyecto de vida profesional?

Yo considero que siempre la familia tiene un gran peso a la hora de elegir el proyecto profesional. Ese peso puede ser positivo o negativo, en mi caso, en un principio, si bien me acompañaron en todo momento y me escucharon, con respecto a qué estudiar, dónde y cuándo estudiar, nunca sentí que hubo una presión por parte de ellos. A la hora de elegir qué carrera estudiar, me apoyaron durante todo el proceso, no solamente tuve un apoyo económico, sino también emocional.

Entrevistado 3

¿Cómo surgió tu decisión de estudiar Psicología?

Primero, yo tuve en tercer año de la secundaria la materia Psicología y en ese momento me había interesado bastante. Desde esa materia y la profe que dio la materia, me dieron muchas ganas de estudiarla. Ahí empecé a pensar qué podía estudiar y esa era una opción.

¿Psicología fue la carrera que deseabas estudiar inicialmente?

No tuve varias opciones, fui directamente con Psicología. También me gustaba mucho Música, porque siempre hice comedias musicales, pero después de reflexionar un poco, decidí Psicología como carrera profesional.

¿Realizaste algún test de orientación vocacional?

En la escuela nos hicieron una especie de test de orientación vocacional, así que hice uno, pero era algo genérico, no era algo personalizado. El resultado que me había dado estaba relacionado con las humanidades o la música.

¿Hay algún miembro de tu familia que haya trabajado o estudiado Psicología?

Ningún familiar estudió Psicología, soy la primera en mi familia. La única que estudió una carrera relacionada con las humanidades fue mi mamá, porque ella es abogada, pero el resto nada que ver.

¿Qué opiniones o expectativas expresó tu familia respecto de tu elección de estudiar Psicología y de tu futuro profesional?

Generalmente mi papá o mi hermano, decían comentarios "al psicólogo van los locos" o "no creen en el psicólogo", decían "vas a tener poca gente (pacientes)". Con el resto bastante tranquilo. Nunca me dijeron nada negativo, ni que me convenía estudiar otra carrera o que no estudie Psicología. Quizás tiraban esos comentarios a modo de chiste, pero siempre me apoyaron.

¿Cómo describirías la comunicación con tu familia cuando conversaban sobre tu elección de carrera y tu futuro profesional?

Hablo mucho con mi mamá, cuando tengo dudas o inseguridades hablo con ella. Porque a mí me gustaba mucho todo lo relacionado con la música. Psicología era mi única opción, pero siempre tenía un interés por estudiar comedias musicales. Siempre hablé con mi mamá, ella siempre me apoyó. Con mi familia en general, pero con mi mamá tengo más confianza. Ella me decía que siga adelante, que me veía como psicóloga.

¿De qué manera la comunicación con tu familia influyó en la confianza que sentías respecto de tu decisión de estudiar Psicología?

Ninguno de los comentarios afectó mi confianza. Primero porque sabía que lo decían a modo de chiste y, segundo, porque yo estaba decidida desde tercer año del secundario. En base a esa materia, me gustó mucho y me interesó bastante. Me hubiesen dicho lo que me hubieran dicho, yo lo iba a estudiar Psicología igual.

¿De qué manera consideras que las expectativas de tu familia favorecieron o limitaron tu autonomía para decidir sobre tu proyecto de vida profesional?

Tuve autonomía a la hora de elegir qué quería estudiar, pero me ayudó un montón mi mamá. Me ayudó más que nada a elegir dónde estudiar. Ella es profesora universitaria y de secundaria, entonces estaba metida en el ámbito de las universidades. Si bien yo también busqué, averigüé y pregunté a gente conocida que había estudiado la misma carrera cómo era, más que nada el plan de estudio, mi mamá me fue ayudando porque

ella trabajaba en universidades y consultó a colegas o amigas. Me fue ayudando a orientarme sobre todo en qué universidad estudiar. Tal vez podría decir que ella me motivó en vez de limitarme.

¿Hubo momentos en los que tus intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba tu familia?

Nunca hubo momento de confrontación con respecto a la carrera, siempre me apoyaron y me dijeron que haga lo que quiera y me gusta. Nunca tuve un momento de duda tampoco, estuve convencida desde el principio.

¿Qué lugar consideras que tuvo tu familia en tu elección de proyecto de vida profesional?

Mi familia tuvo un lugar bastante importante. Si bien yo ya lo tenía decidido, siempre les preguntaba a ellos lo que opinaban. También mi mamá estuvo muy presente para ayudarme a elegir la universidad, encontrar el plan de estudio más completo, ella tuvo un lugar bastante importante. Siempre me acompañaron, nunca pusieron trabas.

Entrevistado 4

¿Cómo surgió tu decisión de estudiar Psicología?

Primero tuve un profesor en la escuela que nos daba la materia de psicología y me gustó mucho. Con una amiga nos empezamos a interesar desde ese momento y le hacíamos preguntas sobre la carrera. Creo que ese fue el primer momento donde me empezó a interesar la psicología. Cuando terminé el colegio, con una amiga que también le gustaba psicología, empezamos a buscar el plan de estudio de las distintas universidades. Porque en realidad yo no estaba del todo convencida si eso era lo que quería estudiar, pero cuando empecé a buscar información e interiorizarme en el tema, le di una oportunidad.

¿Psicología fue la carrera que deseabas estudiar inicialmente?

Psicología fue una de mis primeras opciones, pero no era la única. Al principio estaba indecisa si estudiar Psicología o Arquitectura. Ya sé, nada que ver una cosa con la otra, pero las dos me gustaban por distintas razones. Me terminé decidiendo por Psicología porque era la que más me llamaba la atención y también tenía más conocidos que estudiaron eso que me podían ayudar.

¿Realizaste algún test de orientación vocacional?

En la escuela nos hicieron un test grupal a todo el curso, pero me dieron resultados raros. Creo que ninguno de mis compañeros estudió nada de lo que salió en ese tests. Nadie se lo tomó en serio, la profesora tampoco le dio mucha importancia en ese momento porque quería seguir con la clase. Así que no considero que hice un test de orientación vocacional real, que me haya servido realmente.

¿Hay algún miembro de tu familia que haya trabajado o estudiado Psicología?

No tengo ningún miembro de mi familia que haya estudiado Psicología, mi papá es ingeniero y mi mamá hace desarrollo de software. Ahora que lo pienso, la mayoría de los miembros de mi familia estudiaron carreras más duras, ingeniería, arquitectura o medicina. Solo yo estudio una carrera social que me acuerde.

¿Qué opiniones o expectativas expresó tu familia respecto de tu elección de estudiar Psicología y de tu futuro profesional?

Mi familia al principio no estaban del todo contentos con que estudie Psicología, pero creo que es porque todos estudiaron carreras estructuradas. Ninguno va al psicólogo porque piensan que no es necesario, que es "para locos". El tema de la salida laboral era algo que resonaba mucho en casa porque lo único que se conoce es el consultorio, y nadie sabe muy bien si se podía vivir de eso. Creo que también era por eso que estaba un poco indecisa al principio, si estudiar Arquitectura o Psicología. Pero bueno, después que tomé la decisión de darle una oportunidad a Psicología, me apoyaron y me ayudaron en lo que podían. Aunque a veces se les escapa algunos comentarios "te vas a morir de hambre" o "es para los locos", pero sé que lo dicen en broma.

¿Cómo describirías la comunicación con tu familia cuando conversaban sobre tu elección de carrera y tu futuro profesional?

En esos momentos donde todavía no estaba decidida, hablaba mucho con mi mamá. Aunque ella no conocía mucho sobre psicología, siempre me escuchó cuando tenía dudas y me aconsejaba. Era más importante hacer algo que me guste y disfrute, a tener que estudiar una carrera que no me gustase y tener que sufrir todos esos años solo para recibirme. Así que ella me apoyó mucho.

¿De qué manera la comunicación con tu familia influyó en la confianza que sentías respecto de tu decisión de estudiar Psicología?

Bueno, mi mamá me dio confianza para decidir. Con ella hablé mucho. Con mi papá costó un poco, pero él después terminó cediendo. A veces, con mi mamá, podíamos pasar una tarde entera hablando de la carrera, buscando información y viendo alternativas. Yo tomé la decisión final, pero ella me acompañó en todo momento.

¿De qué manera consideras que las expectativas de tu familia favorecieron o limitaron tu autonomía para decidir sobre tu proyecto de vida profesional?

Teniendo en cuenta las profesiones de los miembros de mi familia, lo que ellos pensaban de las carreras sociales y esas cosas, tuve mis momentos de duda. Mi mamá me ayudó a decidir. Yo tenía una amiga que también quería estudiar Psicología, entonces buscamos juntas la información y yo después le contaba a mi mamá. Ella me ayudó y, al final, terminé decidiendo darle una oportunidad a Psicología. Si después resulta que no era lo que de verdad quería para mi vida, puedo intentarlo con Arquitectura, que era mi segunda alternativa.

¿Hubo momentos en los que tus intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba tu familia?

Sí. Como te conté antes, más que nada con mi papá. A él le costó un poco más entender mi interés por Psicología. Después me apoyó, no es que me dejó a la deriva y me abandonó porque estoy estudiando algo que él mucho no disfruta, pero después de muchas charlas y conversaciones, pudimos llegar a un acuerdo juntos. Mi mamá fue más flexible. Lo resolvimos hablando. No tuvimos peleas fuertes, eran solo discusiones o desacuerdos de intereses, pero lo resolvimos hablando.

¿Qué lugar consideras que tuvo tu familia en tu elección de proyecto de vida profesional?

Tuvieron un lugar muy importante. Yo siempre quiero saber lo que ellos piensan y opinan. Más que nada con mi mamá que hablamos mucho. Pero en general considero que tuvieron un lugar importante. Tuve en cuenta lo que pensaban, pero también lo que yo quería para mi vida.

Entrevistado 5

¿Cómo surgió tu decisión de estudiar Psicología?

Al principio no estaba tan seguro de estudiar Psicología porque estaba entre estudiar Ciencias Económicas y Psicología. Por distintas cuestiones terminé dándole una oportunidad a Ciencias Económicas, pero la carrera no me terminó gustando y ahí fue cuando decidí empezar a estudiar Psicología. La decisión la terminé tomando después de haber hablado con distintos conocidos y ahí empezó a surgir más interés de a poco en la carrera.

¿Psicología fue la carrera que deseabas estudiar inicialmente?

Como dije recién no fue la primera que quise estudiar, inicialmente quería estudiar Ciencias Económicas, pero no terminó resultando.

¿Realizaste algún test de orientación vocacional?

No. En la escuela no nos hicieron ningún tipo de orientación vocacional y yo tampoco hice uno por cuenta propia.

¿Hay algún miembro de tu familia que haya trabajado o estudiado Psicología?

No, ninguno de mis papás hizo nada relacionado con Psicología. Mi papá no terminó la secundaria, pero es electricista, y mi mamá estuvo a su proyecto final de recibirse de Ingeniería Industrial.

¿Qué opiniones o expectativas expresó tu familia respecto de tu elección de estudiar Psicología y de tu futuro profesional?

En mi familia había expectativas divididas. Algunos decían que si era algo que me gustaba lo hiciera, además de sostener la idea que es una carrera con mucha salida laboral porque trabajo nunca va a faltar. Pero otros simplemente creían que eso no tiene futuro y que busque carreras menos sociales porque la Psicología es para los locos o que no voy a tener estabilidad económica.

¿Cómo describirías la comunicación con tu familia cuando conversaban sobre tu elección de carrera y tu futuro profesional?

La verdad es que prefería mantener a mi familia lo más alejado posible porque cuanto menos supieran mejor. No quería que me criticaran de una manera destructiva mi proceso

académico o mi futuro profesional. Así que trataba de no comentar mucho mis preocupaciones con ellos.

¿De qué manera la comunicación con tu familia influyó en la confianza que sentías respecto de tu decisión de estudiar Psicología?

Nunca influyó porque desde el principio entendí que es una decisión mía y que nadie podía obligarme a estudiar o dejar de estudiar algo que en un principio fue mi decisión.

¿De qué manera consideras que las expectativas de tu familia favorecieron o limitaron tu autonomía para decidir sobre tu proyecto de vida profesional?

Siempre tuve autonomía a la hora de decidir qué estudiar, así que yo diría que lo que ellos pensaban o decían influyó poco o nada en mi decisión.

¿Hubo momentos en los que tus intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba tu familia?

En un momento sí hubo una especie de choque de intereses, más que nada cuando decidí dejar de estudiar Ciencias Económicas y empecé con Psicología. Como dije antes, había algunos miembros de mi familia que no estaban tan de acuerdo con estudiar una carrera social. También había conflictos con el tiempo que llevaría la carrera y no recibirme cuando debía hacerlo, por esto que mencionaba del tiempo perdido en Ciencias Económicas. Algunas cosas se hablaban, otras yo hacía lo que quería.

¿Qué lugar consideras que tuvo tu familia en tu elección de proyecto de vida profesional?

Ellos estuvieron presentes al empujarme constantemente a estudiar algo y ser alguien que pueda valerse por sí mismo y labrarse su propio camino. Aquellos que me motivaban a seguir adelante y hacer lo que me gustase estuvieron muy presentes.

Entrevistado 6

¿Cómo surgió tu decisión de estudiar Psicología?

Mi decisión de estudiar Psicología nació de una vivencia personal muy profunda porque yo crecí junto a mi hermano con Síndrome de Down. Acompañar su día a día me permitió estar en contacto continuo con los diferentes terapeutas que estimulan su desarrollo. Ver de cerca ese trabajo no solo despertó mi interés por los procesos de aprendizaje y la

evolución infantil, sino que también definió mi vocación y me enseñó, desde muy chica, el verdadero valor de la paciencia y el acompañamiento.

¿Psicología fue la carrera que deseabas estudiar inicialmente?

Inicialmente pensé en estudiar Medicina porque me generaba mucha curiosidad entender qué ocurría a nivel cerebral en los niños con alguna discapacidad o dificultades en el aprendizaje. Sin embargo, mi verdadera vocación se terminó de aclarar compartiendo tiempo con el equipo de mi hermano. Ver la dinámica del grupo interdisciplinario me hizo dar cuenta de que mi interés no era estrictamente médico, sino que estaba en el acompañamiento humano. Fue ahí donde la Psicología apareció como el camino exacto.

¿Realizaste algún test de orientación vocacional?

Aunque en lo personal nunca realicé un proceso formal de orientación vocacional, sí busqué activamente aclarar mis dudas conversando con varias psicólogas de referencia, quienes me ayudaron a conocer de cerca la profesión.

¿Hay algún miembro de tu familia que haya trabajado o estudiado Psicología?

En realidad, las profesiones de mis papás están alejadas del área de la salud mental. Mi mamá es Ingeniera Agrónoma y mi papá es Contador. Pero la realidad de tener un hijo con discapacidad los impulsó a formarse y adquirir herramientas específicas del ámbito de la salud.

¿Qué opiniones o expectativas expresó tu familia respecto de tu elección de estudiar Psicología y de tu futuro profesional?

En mi familia siempre se priorizaron los gustos personales y la vocación por encima de la estabilidad económica. Sin embargo, al momento de decidir, también entraban en juego el prestigio y la rápida inserción laboral que ofrece formarse en una universidad privada.

¿Cómo describirías la comunicación con tu familia cuando conversaban sobre tu elección de carrera y tu futuro profesional?

A la hora de elegir la carrera, siempre me sentí escuchada, contenida y comprendida. Mi familia estuvo presente en todo momento para apoyarme, me dieron la libertad de tomar la decisión por mi propia cuenta, pero siempre respaldada por sus consejos y por la experiencia de los profesionales con los que había hablado.

¿De qué manera la comunicación con tu familia influyó en la confianza que sentías respecto de tu decisión de estudiar Psicología?

Considero que el proceso fue sumamente positivo. Siempre tuve un espacio abierto para expresarme y mi familia escuchó con mucha apertura cada una de mis preocupaciones, molestias e incertidumbres.

¿De qué manera consideras que las expectativas de tu familia favorecieron o limitaron tu autonomía para decidir sobre tu proyecto de vida profesional?

Considero que las expectativas de mi familia favorecieron mucho mi autonomía. En casa nunca existió la presión de elegir una carrera en función de mandatos familiares o de la pura estabilidad económica, ya que siempre priorizaron mis gustos personales y mi verdadera vocación. Si bien estuvo presente la sugerencia y el consejo respecto al prestigio y la rápida inserción laboral que me otorgaría estudiar una carrera alejada del ámbito social, esto jamás funcionó como un límite. Al contrario, me dieron la libertad de decidir por mi propia cuenta. Fue un proceso muy positivo donde siempre tuve un espacio abierto para expresar mis preocupaciones, sintiéndome escuchada y respetada en cada paso.

¿Hubo momentos en los que tus intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba tu familia?

Desde el principio recibieron con mucho agrado la carrera que elegí. Su apoyo fue inmediato y hoy comparten conmigo el entusiasmo de acompañarme en esta nueva etapa de mi vida.

¿Qué lugar consideras que tuvo tu familia en tu elección de proyecto de vida profesional?

Ocupan un lugar fundamental en mi vida, ya que gracias a su esfuerzo y apoyo tengo la posibilidad de estudiar fuera de mi ciudad natal y formarme en una universidad privada.

Entrevistado 7

¿Cómo surgió tu decisión de estudiar Psicología?

Mi decisión de estudiar Psicología surgió en parte porque era algo que me gustaba e interesaba desde que estoy en la escuela y, por otra parte, por una cuestión de descarte entre las otras opciones. Psicología no era mi única opción, también me interesaban

carreras relacionadas con Física y Matemáticas, pero la que me resultó más cómoda desde un criterio personal, fue Psicología.

¿Psicología fue la carrera que deseabas estudiar inicialmente?

Psicología no era mi primera opción, pero como dije recién, estudiar esta carrera fue lo más cómodo.

¿Realizaste algún test de orientación vocacional?

No he realizado ningún test de orientación vocacional.

¿Hay algún miembro de tu familia que haya trabajado o estudiado Psicología?

No tengo familiares que hayan trabajado ni estudiado Psicología.

¿Qué opiniones o expectativas expresó tu familia respecto de tu elección de estudiar Psicología y de tu futuro profesional?

Desde que tomé mi decisión, mi familia me apoyó y se pusieron contentos de que decida estudiar una carrera tan amplia y con tanta salida laboral, pero siempre destacando que, aunque estudie la carrera, después tenía que seguir formándome como profesional.

¿Cómo describirías la comunicación con tu familia cuando conversaban sobre tu elección de carrera y tu futuro profesional?

La comunicación con mi familia en relación a la carrera siempre fue positiva, porque me apoyaban y alentaban a estudiar, obvio, haciendo énfasis en la importancia del estudio y que una carrera con tanta lectura de por medio iba a ser algo que yo podría sobrellevar. También, cuando surgían algunas dificultades o preocupaciones, principalmente al principio, cuando todavía no me decidía cuál de todas las carreras estudiar, me aconsejaban desde su punto de vista. Ahora que ya empecé con la cursada, a veces mis inseguridades son minorizadas a cuestiones de estudio. Me dicen que las cosas son así y es lo que toca.

¿De qué manera la comunicación con tu familia influyó en la confianza que sentías respecto de tu decisión de estudiar Psicología?

Considero que ellos siempre confiaron en mis capacidades intelectuales, porque fui un buen estudiante durante la secundaria. Saber que ellos confiaban en la decisión que estaba tomando, me facilitó al momento de elegir la carrera.

¿De qué manera consideras que las expectativas de tu familia favorecieron o limitaron tu autonomía para decidir sobre tu proyecto de vida profesional?

Las expectativas de mi familia en gran parte favorecieron mi elección porque nunca hubo un rechazo de su parte con mi decisión, siempre y cuando, continúe estudiando y profesionalizándome.

¿Hubo momentos en los que tus intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba tu familia?

No.

¿Qué lugar consideras que tuvo tu familia en tu elección de proyecto de vida profesional?

Tuvieron un lugar importante en la elección en tanto como un impulso y como "presión".

Entrevistado 8

¿Cómo surgió tu decisión de estudiar Psicología?

No tengo un recuerdo exacto de cuándo empezó mi interés porque desde siempre me vi con vocación o talento en relación a las personas, la comunicación y la salud. En la escuela, mis amigas, siempre me pedían consejos, y yo las escuchaba y aconsejaba, ellas siempre me decían que iba a ser una buena psicóloga en el futuro. Yo al principio no me lo tomaba en serio, pero cuando llegó el momento de tomar una decisión, tuve en consideración todos esos comentarios que me decían y empecé a enfocarme en lo que realmente me gustaba hacer. Pero fue algo más de un proceso que de un momento específico.

¿Psicología fue la carrera que deseabas estudiar inicialmente?

Cuando llegó el momento de decidir, si, Psicología era mi única opción dentro de mis intereses. Desde que comenzó a plantearse en mi vida la pregunta acerca de qué hacer cuando termine el secundario, Psicología siempre fue la opción más clara y firme.

¿Realizaste algún test de orientación vocacional?

Durante el último año de secundaria yo iba semanalmente a la psicóloga y, aunque la elección de qué carrera estudiar no fue el motivo de consulta principal, a lo largo de las sesiones se fue desarrollando el tema. La psicóloga me planteaba el ejercicio de que piense en otras opciones, las ponga en cuestión, para así poder descartarlas. Dentro de

esas opciones surge Periodismo, por ejemplo. En ese momento me enojó mucho la insistencia de la profesional en que piense, busque y averigüe otras opciones. Hoy creo que puedo entender el motivo, pero ella realizó un comentario acerca de que ¨yo no tenía lo que se necesitaba para ser psicóloga¨. Un comentario muy fuera de lugar, pero por suerte en ese momento no me afectó ni determinó. Fue un comentario que me tomó por sorpresa, porque tenía personas cercanas, como amigas y algunos familiares, que me decían todo lo contrario.

¿Hay algún miembro de tu familia que haya trabajado o estudiado Psicología?

Mi mamá es profesora de Lengua y Literatura y mi papá trabaja de empresario. Lo más cercano que tengo es mi prima, 10 años mayor que yo, que es Psicóloga. Fue una persona importante porque siempre le preguntaba a ella cada vez que tenía alguna duda sobre la carrera. Se podría decir que era una persona de referencia.

¿Qué opiniones o expectativas expresó tu familia respecto de tu elección de estudiar Psicología y de tu futuro profesional?

La elección fue muy bien recibida por mi familia. Nunca se puso en cuestión el tema de la estabilidad económica o la salida laboral, por ejemplo, pero siento que indirectamente había un prejuicio o desmerecimiento por otras carreras. A ver, la elección fue bien recibida porque creo que "cumplía con sus estándares". Por lo menos, eso es lo que me daban a entender.

¿Cómo describirías la comunicación con tu familia cuando conversaban sobre tu elección de carrera y tu futuro profesional?

Por un lado, yo al ser de otra ciudad, se ponía en juego muchísimas cosas más aparte de la elección de la carrera. Fue venirme a vivir a otra ciudad sola con 18 años. Entonces siento que las dudas o preocupaciones venían más por ese lado. Por otro lado, siento que el mandato por parte de mis padres siempre fue estudiar una carrera, nunca se puso en cuestión si quería trabajar. La idea de estudiar, ser profesional y tener un título lo asocian mucho a "el ser alguien en la vida" y tener el futuro resuelto. Aunque entiendo de dónde vienen esas preocupaciones, a veces cuestiono esas ideas.

¿De qué manera la comunicación con tu familia influyó en la confianza que sentías respecto de tu decisión de estudiar Psicología?

Creo que sus consejos, nuestras charlas, siempre influyeron para bien. Ellos me apoyaron desde el primer momento y siempre hicieron todo para que yo tenga la posibilidad de ir a otra ciudad a estudiar lo que yo quisiera. Me bancaron tanto en la decisión, como económicamente, lo cual es muy importante para mi.

¿De qué manera consideras que las expectativas de tu familia favorecieron o limitaron tu autonomía para decidir sobre tu proyecto de vida profesional?

Ellos siempre me apoyaron y eso me dio confianza para decidir lo que a mí me gustara. Ahora que estoy cursando siento que las cosas se están complicando. El discurso de "vos tenes que estudiar y nada más" que ellos me dicen siempre como una forma de apoyo, a mi me pesa como un mandato insostenible. Ahora que estoy viviendo sola, lejos de mi familia por primera vez, influye un poco en mi desempeño y también me estoy chocando con la realidad de que no era tan fácil como pensaba. Pero bueno, uno tiene que seguir.

¿Hubo momentos en los que tus intereses personales entraron en conflicto con lo que esperaba tu familia?

Si. Mis papás nunca quisieron que yo trabaje mientras estudio. Pero yo quiero hacerlo, no solo por una cuestión económica sino más que nada por un desarrollo personal. Por el momento, solo me estoy limitando a estudiar, pero en cualquier momento me voy a buscar algo para salir un poco de la monotonía de la facultad. Los conflictos no surgieron desde la elección de la carrera en sí porque en eso siempre me apoyaron, sino vienen del lado que te estoy contando.

¿Qué lugar consideras que tuvo tu familia en tu elección de proyecto de vida profesional?

Pienso que son la base de todo. Que yo haya tenido la posibilidad de elegir qué quiero estudiar y que hoy pueda seguir eligiendo qué hacer, proyectando nuevas cosas es gracias a ellos y al enorme privilegio que me dieron a lo largo de mi vida.